

R I T M O



ATAULFO
ARGENTA

* 19 noviembre 1913
† 21 enero 1958

AÑO XXVIII

Núm. 292

ENERO - FEBRERO

1958

Precio: 13 ptas.

*Toda la picardía y encanto
de la ópera bufa italiana
plasmada en una
deliciosa
realización de...*

...ALTA
CALIDAD
TECNICA
Y
ARTISTICA

**GAETANO
DONIZETTI**

DON PASQUALE

*Opera cómica en tres actos
completa*

Don Pasquale: Fernando Corena (bajo).

Ernesto: Agostino Lazzari (tenor).

Norina: Dora La Gatta (soprano).

Doctor Malatesta: Afro Poli (barítono).

Elementos del Coro y Profesores de Orquesta de La Scala de Milán

Director: ARMANDO LA ROSA PARODI

Dos discos de 30 cms., acoplamiento automático, en álbum de lujo profusamente ilustrado, conteniendo un amplio estudio de la obra por D. Arturo Menéndez Aleyxandre; libreto original italiano y su versión española.

BELTERR

DISCOS MICROSURCO

La **MUSICA** *en la* **EXPOSICION** *de* **BRUGELAS** **ESPAÑOLA**

Desde el próximo mes de abril y hasta mediados de octubre, la artística y bella ciudad capital de Bélgica será sede de una nueva Exposición Universal, que calificamos desde ahora como histórica, porque en ella el mundo espiritual, el artístico, el industrial, el social y hasta el político, se hallarán a sí mismos y tendrán miles de oportunidades para estrechar relaciones de fraternidad, de internacional comprensión y de lograr materiales de primer orden para poder realizar la ilusión de estos inquietos años del siglo XX, de construir ese mundo mejor, ideal de los hombres de buena voluntad, y, sobre todo, del excelso Papa Pío XII, que ha conquistado, por su santidad y sabiduría, la admiración, el respeto y mucho cariño de todas las razas, sin excluir a los judíos, que tuvieron en él su más ardiente protector durante los amargos días de la última epopeya de sangre y odio.

La Iglesia, por primera vez en los anales de las Exposiciones internacionales, va a estar presente en ésta, y la influencia que ejercerá en los millones de seres que visiten dicha Exposición, constituirá algo decisivo.

La Música también tendrá su representación, que será un exponente de su influencia como colaboradora máxima en la formación espiritual de los pueblos. La Iglesia podrá demostrar el interés que en todos los tiempos le ha merecido la música litúrgica y los grandes espectáculos musicales sacros, como el Oratorio, que fundara San Felipe Neri, y recordará la gran reforma de San Gregorio Migno, y el «Motu proprio» de Pío X, hoy Santo Patrono de la música religiosa. Sabemos que se celebrarán grandes conciertos de música sagrada, conferencias y hasta se piensa en un extraordinario Congreso Musical Sacro.

Alemania, Austria, Italia, Francia, Estados Unidos, Inglaterra y hasta el nuevo Estado de Israel, tendrán allí magníficas representaciones de sus centros musicales. Rusia, que envía sus concertistas a todos los Concursos internacionales, mandará a la Exposición lo más florido de su cartel artístico.

En cuanto a España, nuestro Ministerio de Información y Turismo se ha anticipado, como era natural, a toda otra iniciativa particular, y nuestra Orquesta Nacional, en estos momentos afligida con profundo luto, estará, seguramente, presente, así como artistas españoles de fama universal. Ahora bien, nosotros creemos que debe hacerse el máximo esfuerzo, votándose créditos extraordinarios, para que el pabellón de España alcance un gran esplendor en el terreno musical: la Sociedad General de Autores de España, en colaboración con los Organismos estatales, paraestatales y privados, debe llevar a Bruselas lo más importante de nuestro género lírico y teatral; las Diputaciones, los Ayuntamientos, han de hacer posible la presencia allí de sus Sociedades corales e instrumentales. La Sección Femenina de Falange, no dudamos que dará brillo y universal interés a nuestro Pabellón, con la presencia de todos sus grupos folklóricos. También los musicólogos deben acudir, para hablar de nuestros valores, de nuestras inquietudes musicales. En una palabra, hay que aglutinar esfuerzos, unir ideales, ensamblar perfectamente los recursos e iniciativas de los Centros oficiales y particulares, a fin de que España consiga un pleno éxito en el aspecto musical, y podamos sentirnos satisfechos de nuestra contribución a la cultura espiritual de todos los pueblos.

RITMO, por medio de este Editorial, se dirige y acucia a todas las Instituciones musicales del país, para que con toda urgencia organicen sus aportaciones artísticas y, en perfecta coordinación con los Centros oficiales, preparen su viaje a Bruselas, en forma escalonada, para que en ninguno de los meses que va a permanecer abierta la Exposición, falte nuestra presencia musical, artística, efectiva y real, en el magno acontecimiento que va a tener por escenario precisamente, una nación monárquica y católica, en la que diez millones de brazos belgas esperan, extendidos, para abrazar a la Humanidad entera, y en donde el Jefe Supremo de la Iglesia católica, desde la Ciudad de Dios, bendecirá a todos los pueblos y esperará en su aprisco a todas las ovejas que hoy se hallan lejos de él.

Un museo FALLA en Alta Gracia

Hemos leído unas declaraciones del Cónsul de España en la Córdoba argentina, y nos adherimos a cuanto ha dicho en torno a sus nobles aspiraciones de que la Villa de Alta Gracia fuese un museo Falla, y sólo deseamos que a partir de ahora se realice cuanto sea necesario para que en la tierra donde falleció nuestro inmortal Falla no esté ausente el espíritu patrio, y junto a los demás Centros culturales de otras naciones, España pueda crear su Centro cultural y musical, que bien podía tener por sede la casa en que vivió y murió Ma-

Ya, en diferentes ocasiones, nuestra Revista se ha ocupado de cuanto en Córdoba se ha hecho para honrar al glorioso compositor gaditano, y por RITMO tuvo noticia el mundo musical del monumento que en aquella ciudad criolla se erigió a Falla, al publicar en uno de nuestros números fotografías del Monumento, así como amplia reseña literaria y gráfica del acto de la inauguración.

Al saber del abandono en que se hallan hoy aquellas paredes entre las que Falla escribió sus últimas obras y puso notas a esa *Atlántida*, que ansiamos ver en los atriles de nuestra primera Orquesta, creemos estar casi exentos de entonar el «mea culpa». RITMO, desde que nació, es paladín decidido de la causa española, y nadie, hasta ahora, nos ha ganado en la tarea de honrar a nuestros músicos y de hacer prosélitos para la Música española. Este número es una nueva prueba de ello, y en el próximo la confirmaremos, al ocuparnos del Monumento, cuyo proyecto está ya aprobado, que se erigirá en Lérida al compositor Enrique Granados, arrebatado por las aguas del mar, en unión de su amada esposa, al regresar del triunfal estreno de *Goyescas*, en Nueva York.

REVISTA MUSICAL ILUSTRADA

RITMO

Fundada en 1920 • La más antigua de España • Al servicio de toda la Música

Año XXVIII.—Núm. 292

ENERO - FEBRERO 1958

Dirección y Redacción: Francisco Silvela, 15.
Teléfono 56-16-24.—MADRID (España).
Delegación en Cataluña: Vía Layetana, 40.
Teléfono 31-45-41.—BARCELONA (España).

Director: F. RODRIGUEZ DEL RIO

Precio de suscripción.—ESPAÑA: Semestre, 50 ptas. Año, 100 ptas. Número suelto, 13 ptas.; atrasados, 15 ptas., EXTRANJERO: según países.

Depósito Legal, TO. 2.—1958

EDITORIALES

VILLA LOBOS

CON
el más fecundo composi



Hacer justicia a Heitor Villa Lobos es revelar la importancia de la música brasileña presentada por este artista en Europa y en las Américas, y esa tarea es muy difícil. El poder de su individualidad escapa a cualquier criterio de apreciación. Pueden ser discutidos los procesos artísticos de la música moderna, aceptarlos o rechazarlos; pero lo que no se puede negar es el talento musical de su creador, sus dotes de imaginación y su sinceridad. La música brasileña tiene raíces profundas y propias, y la de Villa Lobos es una genuina creación nacional, porque está basada en la tierra nativa e inspirada en el folklore brasileño. La obra de Villa Lobos aparece al mismo tiempo criticada y alabada. Impone su personalidad, su impresión artística en el extranjero; lucha por difundir los valores de su música.

Este artista, que nació en Río de Janeiro el 5 de marzo de 1887, empezó los estudios musicales con su padre, Raúl Villa Lobos, y a los siete años tenía compuestos pequeños temas folklóricos, y quedábase encerrado en su cuarto para estudiar los instrumentos (de sopro) pertenecientes a su padre. Cuando éste murió, el chico, que tenía sólo doce años, sufrió un gran golpe, pero hizo frente a la vida tocando en pequeñas orquestas, en cines y en teatros. Tocaba el piano, el violín, el clarinete, el pistón y la guitarra. Su primera composición fué *Los seductores*; después presentó *Panqueca* en Río de Janeiro, que impresionó muy

bien a los críticos de la época. Tenía entonces dieciocho años. Bajo la dirección de buenos maestros, como Francisco Braga, Niedemberg y Agnelo França, presentó después la *Suite característica para instrumentos de cuerda* y el *Trío en do menor*.

Hasta la edad de veinticinco años hizo viajes por los sectores del Brasil, y es el reflejo de la selva brasileña del Sur y Norte del Brasil lo que palpita en la vibración de sus canciones populares, como en *Cánticos sertanejos*.

Desde entonces su obra es el resultado de una nueva fuerza: *Concerto para piano, violoncelo y orquesta*, *Danzas africanas*, *Danzas para orquesta*; las óperas *Aglaia*, *Zoe*, *Izath*, *Jesús y Malazarte*, y la ópera cómica *Magdalena*. En 1912, su obra está llena de alegría y de modalidades rítmicas: *España, Brasil e Italia*. Entabla entonces amistad con Debussy y acata su influjo y sugerencias, haciendo uso de la nueva armonización. Su música impresionista presenta combinaciones atonalísticas, bitonales y politonales, lo que se observa en los *Choros* números 8 y 14.

Desde los treinta y cinco años hasta los cuarenta y dos realiza conciertos en París y hace viajes por Europa. Su primer concierto en París, en 1927, fué una calamidad. Entonces no era conocido, y tampoco Rubinstein, que fué el pianista en la presentación, pero que hoy es aplaudido y ha recibido honores en París.

Lo que hace brillante la mú-

sica de Villa Lobos es el ritmo, como se aprecia en *Sertaneja*, donde el artista ha reflejado las florestas llenas de sol y sombra; los *Choros*, llenos de tristeza y languidez; las *Cantigas de amor* y las *Modinhas tristes*. Con alma apasionada traduce lo más lindo que hay en el Brasil; son las *Danzas africanas*, *Danzas de reisados*, *Bumbas*, *Batuques*, *Cateretes*... Es el Brasil pintoresco: su flora, los misterios de la mata virgen, el ambiente extraño y la belleza del folklore los que le han impresionado. El poema sinfónico *Amazonas* está basado en una leyenda amazónica encantadora; fué la primera obra orquestal presentada con entusiasmo en París, hace treinta años; trabajo orquestal donde se destacan la riqueza de timbres y originalidad de combinaciones, y el uso de instrumentos de raro empleo sinfónico, como el violonfón, instrumento de percusión, y la viola de amor. En la floresta maravillosa oye el canto del Uirapurú, el famoso pájaro de Amazonas, cuyo canto es tan lindo que hace callar a los otros pájaros de la floresta, y es entonces cuando inmortaliza ese canto en el poema sinfónico *Uirapurú*.

Su obra es copiosa; hasta para los chicos crea su inspiración centenares de obras: *Cirandas*, *Cirandinhas*, *Prole do bebê*, *Carnaval das crianças*, *Suites infantis*, *Historias da Carochinha*, *Petizada* y otras colecciones, que presentan un panorama musical instructivo.

Amante de la música de Bach, en homenaje al gran genio musical escribe siete originales «suites», tituladas *Bachianas brasileiras*, bajo un tema nordestino, que, interpretadas en Washington, y por la Orquesta Sinfónica de Filadelfia, tuvieron una gran aceptación.

Es sorprendente la facilidad de producción de este compositor. *Pr'a frente Brasil*; las «suites» *Descobrimento do Brasil*, *Dança da terra* y otras traducen

las bellezas de la tierra brasileña.

Ha compuesto colecciones de cantigas populares. Como fundador y Director del Conservatorio de Canto Orfeónico, creó el Orfeón, enseñando a estudiantes con manosolfa. Es también fundador del Orfeón de Profesores, y para la enseñanza del canto orfeónico escribió *Volúmenes de Solfeo*, *Coros «a capella»* para canto coral; *Canções*, *Cantigas* y *Corais*.

En 1941 rigió masas corales, y en el Día de la Independencia dirigió cerca de 40.000 escolares en una concentración orfeónica.

La obra de Villa Lobos es muy extensa: cerca de 5.000 composiciones; seis óperas, de las cuales la más reciente es *Yerma*, encomendada por el Teatro Negro de los Estados Unidos; once sinfonías, dieciocho tríos, quince cuartetos, dieciocho baillados, danzas, conciertos, poemas sinfónicos, piezas infantiles, canciones, serestas, obras corales, gran número de piezas para piano, coros, cirandas, música escolar y militar; música sacra, dos *misas*, una de las cuales está dedicada a San Sebastián, el Patrono de la ciudad donde nació, Río Janeiro.

El día en que cumplió setenta años fué muy homenajeado en los Estados Unidos. Recibió en Nueva York la más alta recompensa con la «Citação por serviços meritórios e excepcionais», reservada a Oficiales de Gabinete y Jefes de Estado. En Río de Janeiro y en San Paulo fué grande el número de festivales y homenajes durante este año 1957, desde el 5 de marzo, fecha de su cumpleaños. Es llamado «genio creador, cuya imaginación fresca y vigorosa amplió la música nativa del pueblo brasileño, en nuevas formas».

Las condecoraciones que ha recibido son muy numerosas:

Oficial de la Legión de Honor y Miembro del Instituto de Francia.

70 AÑOS por brasileño

FUNCION SOCIAL DE LA MUSICA II

EL PUEBLO CANTA

Miembro Honorario de la Sociedad Internacional de Bellas Artes (Francia).

Miembro Honorario de la Academia Real de Santa Cecilia y de la Academia Filarmónica de Roma.

Miembro de la Academia de Bellas Artes de Buenos Aires y Nueva York.

Miembro del Festival Internacional de Salzburgo.

Gran Oficial del Gobierno de Paraguay.

Doctor «Honoris causa» de la Universidad de Nueva York y de Los Angeles.

Miembro del Instituto Musical de Méjico y del Instituto de Música de Bahía.

En la Embajada Francesa, por manos del Embajador de Francia, recibió la Encomienda de la Legión de Honor.

Condecorado en los Estados Unidos, Francia, Inglaterra, fué también Miembro del Jurado Internacional de la Academia de Música de Viena.

Villa Lobos es el primer compositor que tiene tan gran número de composiciones, y que a los setenta años aun compone, y es un orgullo para el Brasil.

Presidente - Fundador de la Academia Brasileña de Música, Consejero de la Sociedad de Autores de Río de Janeiro, Director del Conservatorio de Canto Orfeónico y Delegado de la U.N.E.S.C.O., con una personalidad relevante, tiene su música extraordinario interés, es rica en elementos propios, y sincera, abriendo las puertas del futuro y respetando el pasado, porque su música, puramente inspirada en la tierra que le vió nacer, es la obra del compositor del Brasil. Y él dice:

«No fundo dos meus Choros e das minhas Bacchianas há sempre o ritmo de uma violinha seretaneja...»

Por

LETICIA PAGANO

Corresponsal en San Paulo

EN la plaza tranquila se oye cantar. Es un corro de niñas. Desde mi ventana se escucha el cántico claramente en esta tarde provinciana y calurosa.

Sí, es un canto elemental, de intervalos sencillos y característicos, que se repite deliciosamente. No se cansa uno de escucharlo. Un pulimento de años ha ido despojando la canción de todo lo accesorio y sintetizando sus versos hasta el misterio.

Y en ese canto hay un viento de siglos, un eco lejano que le da profundidad y majestad, aun siendo leve y ágil.

Pero tiene un atractivo mayor aún: lo canta el pueblo espontáneamente, lejos de lo que nos parece imposición cultural de la sala de conciertos o del disco. Y el compositor, al escuchar los cantos populares siente esta triple atracción: la sencillez, la lejanía y la espontaneidad, y parece obligado a una decisión tajante: o hacer una música popular, colectiva, o una música culta, individual.

He aquí un dilema de amenazadora apariencia. El compositor, muchas veces, cree verse en la encrucijada de profundizar y aislarse, o de acercarse al pueblo, rebajando la sutileza de su material ideológico y expresivo.

Pero el dilema es sólo aparente, y originado sobre todo por el turbio subjetivismo de nuestro tiempo. El artista, de antemano, no se siente «pueblo», sino «distinto», y ya desde ese momento se produce la ruptura. Es una postura falsa. Desde ella, el artista, situado «a priori» fuera de la realidad humana más elemental, se plantea una dramática elección: o quedar solo, alcanzando cimas de prodigiosa sutileza, o entrar en la gran rueda de los hombres, perdiendo lo que él cree su individualidad y su intimidad más espirituales.

Las *Cantatas* de Bach están hechas para ser cantadas en la iglesia, en una absoluta comunidad, no como una versión subjetiva y egocéntrica de sentimientos individualistas. La música de Beethoven, como la de Brahms, como la de Mahler, son auténticamente populares, en el sentido de que expresan, sobre todo, el sentir de una comunidad, y en el sentido también de su vinculación directa a los temas populares, que afloran frecuentemente en sus obras. Debe desterrarse la idea de una música «pura», ajena a los hombres, a los tiempos y a los lugares.

El canto popular recogido y armonizado ha

escribe

**RAMON
BARCE**

El próximo trabajo
MUSICA para BAILAR



sido generalmente punto de arranque de toda una música nacional. Se cumple así un primer estadio en la relación de la música «popular» con la música «culta».

Después, esos cantos entran en las estructuras sinfónicas. Este segundo estadio es propiamente el de la música «nacionalista».

Por último, el compositor se siente pueblo, y el dato concreto desaparece. La identificación entre el compositor y la música de su país es completa. Las canciones de Schubert o de Schumann, la música de Mussorgsky, las últimas obras de Bartok, son obras profundamente populares.

Sólo así, en este último estadio, se llega a la relación directa, íntima, metafísica, del artista con los demás hombres.

La superación del puro «nacionalismo», en música, se logrará sólo mirando hacia uno mismo. Nuestra más grande hondura es lo que nos iguala con todos los hombres, lo que muestra unas estructuras comunes. También en esa hondura colectiva están las circunstancias en su más profundo sentido: la tierra y la época.

Por eso, si miramos hondo hacia nosotros mismos, el pueblo cantará por nuestra boca.

No, el canto de la plazuela no nos debe plantear ningún dilema: nuestra música, si es honda, será también canción de todos.

Cuando el presente número estaba para entrar en máquina, la muerte de Ataúlfo Argenta ha exigido la retirada de gran cantidad de original, con el fin de poder servir a todos nuestros lectores la información que publicamos y dedicamos a la gran figura desaparecida.

«Los Trapp de S»

Amigo mío: hoy voy a hablarte de una gran familia: la de los Trapp. ¿Que ya la conoces? No, amigo mío; he de decirte que no. Tú has visto una película, una desgraciada película con el nombre de esa familia, pero no con su espíritu, con sus valores profundamente religiosos. ¿Qué sabes de ese espíritu? Dime, amigo mío, ¿qué sabes de su auténtico cristianismo, vivido en toda su plenitud, con generosidad, con amor? ¿Qué sabes de su gran misión humana y espiritual? ¿De su labor musical en Europa y a través de todo el continente de los Estados Unidos? ¿Del «Campo de Música de la Familia Trapp»? ¿De su ayuda, inmensa, hacia su Patria, Austria, en favor de las víctimas de la guerra, víctimas hambrientas, semi-vestidas con harapos, sin hogar, muchas sin esperanza? Nada, ¿verdad? ¿Pues tú has visto la película! Lo que te demuestra que es una desgraciada visión de la familia Trapp.

El cristianismo de la familia Trapp bien puede decirse que llega a los límites del heroísmo, en el vivir haciendo siempre la voluntad divina. Pero si toda la familia se portó de esa manera extraordinaria — en una unión humana y espiritual no menos maravillosa —, María Augusta Trapp — prescindiendo del título de Baronesa, porque se define mejor así su humildad —, el alma de la familia desde que llega a la mansión de los Trapp, fué la que alcanzó mayores alturas en esa búsqueda constante de la voluntad de Dios. Primero, cuando vuelve al convento a pedir consejo a la Superiora: «¿He de casarme con el capitán Trapp?» «Sí», es la respuesta. Ella intenta rebelarse. En su alma seguía palpitando la

ilusión de ingresar en el convento. ¿Pero no era la voluntad de Dios la que buscaba? ¿Entonces?... La acepta con amor.

Y así en cada acontecimiento de la vida. Ellos cantan en su casa y en el campo. A todas horas. Canciones folklóricas y religiosas. Pero siempre en privado. Y cuando llega la hora de investigar si Dios quiere que dediquen su vida a alegrar a otras almas con sus canciones, lo hacen, como en otras muchas ocasiones. Y a veces, hasta llegan a pedir a Dios que les ilumine, turnándose, haciendo guardia permanente ante el Sagrario, día y noche. «¿Cuál es Tu voluntad, Señor?» Y sea cual fuere, la siguen con entusiasmo. A veces — también son humanos — surge el desánimo en algún miembro de la familia. Pero pronto se rehace y continúa el camino. Así, cuando pierden toda su fortuna por ayudar y servir a una amistad íntima y a su Patria, María Augusta Trapp dice a su esposo, que se encontraba abatido y desalentado: «Debemos dar gracias a Dios porque ha permitido, mediante esta pérdida económica, el que conozcamos y sepamos valorar el espíritu de nuestros hijos, que de otra forma quizás lo hubiésemos desconocido siempre».

En efecto, ese incidente, que para otros hubiera sido trágico, fué la chispa que hizo brillar esa unión maravillosa de toda la familia, y que duraría siempre. Nadie se inmutó por esa pérdida económica. Lo único que cabía hacer, lo hicieron. Reemprender una vida, día a día.

Y así surgió, en su palacio, la Residencia para estudiantes católicos.

Y al llegar a este punto no puedo por menos, amigo mío, de re-

ferirme a la película y condenarla. ¿Por qué han anulado en ella precisamente lo que más valor tiene en la historia real de la familia Trapp: su espíritu católico, religioso? ¿Por qué, en vez de relatar el episodio verídico de llevar a su palacio estudiantes católicos, presentan esa mascarada inadmisiblemente y ridícula de los turistas? ¿Por qué, en lugar de decir el motivo verdadero de la llegada del sacerdote, Padre Wasner, inventan un motivo pueril para dar entrada a ese personaje, tan importante en la vida de los Trapp y tan grotesco, a veces, en la película? Ignoro el motivo, pero da la sensación de que ha sido arrancado, a propósito, el espíritu católico de los Trapp. Y yo me he preguntado, nada más ver la película, cómo es posible que la Baronesa o sus hijos hayan dado el consentimiento y hayan permitido la exhibición de ese film, que ridiculiza en muchas ocasiones la sublime historia de esa familia y ha callado toda su obra en el arte, en lo humanitario y en lo que representa de servicio y de acercamiento a Dios.

Sí, amigo mío, el espíritu religioso de la familia Trapp era elevadísimo. Tanto, que solicitó del Arzobispado el permiso necesario para erigir una capilla en su palacio. Lo obtuvieron inmediatamente y les enviaron también un sacerdote. Así fué como entró el Padre Wasner a formar parte de la familia, y ya no se separaría de ella por muchos años. Por las mañanas acudían todos a la Santa Misa, y por las tardes a la bendición con el Santísimo. Luego, más tarde, tras el éxodo de los Trapp por tie-

rras norteamericanas, cuando ya pudieron construir su propia casa allí levantan también en ella un pequeño trono para Dios Sacramentado. Y, posteriormente, en el «Campo de Música de la Familia Trapp», la gran obra de María Augusta Trapp, plena de amor y confraternidad humana.

Porque los Trapp no sólo tenían unas gargantas privilegiadas, sino también unos corazones cincelados primorosamente por Dios. Cantaron siempre música selectísima: obras de Mozart, Bach, Victoria Palestrina, y canciones folklóricas de siglos pasados componían sus programas. Pero poco después de la muerte del capitán Trapp — esas cenas emocionantes describe María Augusta de aquellos días —, los demás miembros de la familia crearon «Cor Unum». No sólo sería su misión cantar. En adelante lo harían «con el único fin de alabar a Dios y de atraer los corazones a la caridad». Con ese fin nació «Cor Unum», allá en un escondido valle de Vermont, en Norteamérica. La «Familia Trapp de Cantores» había dejado de existir para convertirse en una obra, en una Institución Universal.

Desde aquel entonces, «Cor Unum» — antes ya lo había sido el «Campo de Música» — es la Morada de los Cantos, como dice muy bien Arango Ferrer en el prólogo de *La familia Trapp*.

La Música nace espontánea en «Cor Unum»; los cantos son una cosa natural para todos los que habitan en el valle de la familia Trapp, entiendan o no de música: sepan cantar o no. Cada uno pone su buena voluntad; eso es suficien-

Las mujeres en la vida de los grandes maestros

No podemos silenciar la importancia de la mujer en la época romántica: la época en que tan profundamente se amaba con pureza de sentimientos. Todos los corazones se encontraban predisuestos a amar; pero a amar con el bello sentido de esta palabra, sin convencionalismos, espiritualmente. El solo perfume de una bella flor, el temblor de una gota de rocío sobre pétalo de rosa, la hoja seca caída en otoño sobre las aguas tranquilas de cualquier riachuelo, la brisa suave, todo hacía recordar a la amada, todo hacía temblar de amor. Si por entonces esto sucedía generalmente, cómo sentirían las almas dotadas de sensibilidad artística, cómo la mujer presionó en el genio, cómo la Música describe emociones y sensaciones distintas.

Podríamos recordar hoy a muchas de estas mujeres; pero creo que estarán bien representadas todas citando solamente algunas, entre ellas Clara Wieck y la Condesa de Agoult.

Schumann, romántico cien por cien, se nos aparece. Clara Wieck: gran artista, gran pianista, alma sublime y generosa. Esta mujer admirable queda en la Historia de la Música como ejemplo; ella divulgó las obras maestras de Schumann, contribuyendo a lograr para su esposo amado los lauros de la gloria. Brillante cual una estrella, dejó constancia de cómo la mujer puede ocupar primerísimos lugares y cómo llega a ser colabo-

radora infatigable, compañera ideal. Schumann dejó impreso en sus obras el amor purísimo por su esposa: en el Carnaval, op. 9, para piano, encontramos la página dedicada a Chiarina; en ella piensa en Clara Wieck, y su música se llena aquí de pureza, de tranquilidad, de ese amor del esposo a la esposa, del hombre comprendido y amado, del genio admirado. Es admirable cómo Schumann imprime distinto carácter para distinta mujer. Ya que en otra de las páginas de esta misma obra nos muestra, en Stela, el sentimiento inquieto que sintiera por Ernestina von Fricken, ese amor que es ilusión, que como tal se esfuma luego, dejando sólo un recuerdo suave; amor que, como llevado un poco de la ventura, contiene romántica pasión.

¡Ay, la mujer, qué difícil es su misión y cuán grande su responsabilidad cuando se sabe amada por un genio, por un hombre creador, por un alma de artista!

Schubert, Mendelssohn, Chopin, Liszt, todos fueron admiradores y amadores constantes de la mujer. En todos encontramos figuras destacadísimas de ellas. Schubert, dulce, soñador, puro y bueno, no llegó a conocer la dicha; las mujeres, quizá idealizadas demasiado por él, sólo tristezas le produjeron. Mendelssohn contrasta con Schubert: mimado por la suerte, la fortuna y el amor, su bella esposa, Cecilia Jeanrenaud, hizo feliz. Mas fué la muerte de una mujer, su hermana Fani, lo que mató de dolor en la plenitud de su juventud. Chopin, ¿qué diremos de la

mujer en la vida de Chopin? Está tan unida a él, a su música, que este recuerdo de hoy hacia ellos se haría interminable: «Jorge Sand»; Constanza Cladkowska, su ángel de la paz, según él la llamaba; María Wodzinska. Y ya terminamos con Liszt, este Liszt apasionado e inquieto, acostumbrado a la gloria directa del aplauso del público, por su brillante tocar, por su gran virtuosismo. En Liszt la mujer aparece con varias; mas la Condesa d'Agoult enciende primerísimas llamas, candentísimas llamas de pasión, que Liszt impregna en su música; María siempre perduró en el corazón del músico. También la Princesa Juana Isabel Carolina dejó importante huella en la música de Liszt; bajo su inspiración brota el oratorio *Cristus*, la sinfonía de Dante. Liszt mezcla el amor profano casi con el divino, y para Carolina va este escrito: «Creo en el amor por vos, en vos y con vos. Sin tal amor no quiero la tierra ni el cielo. Amémonos en Dios y en Nuestro Señor Jesucristo, única y gloriosa adorada mía, y que jamás desunan los hombres lo que Dios unió para toda la eternidad». Diez años después de esto tomaba Liszt los hábitos como religioso franciscano.

Me he perdido hoy con ellos, con esos grandes románticos; casi he sentido el amor como ellos. Ahora, vuelta de nuevo a nuestra realidad, callo, pienso y vuelvo a soñar.

colaboró MAGDA HASMAN

Salzburgo»

te. Pero escuchando a los demás, y subyugados por ese ambiente poético y casi celestial, terminan todos cantando, como una sola voz, en medio de los bosques, en la capilla y a las orillas de los lagos. María, una de las hijas de los Trapp, inicia a algunos en los secretos de la Música, y el recorder, uno de los viejos instrumentos de otras épocas, empieza a ser acariciado por manos que antes eran profanas.

No es extraño que acudan a «Cor Unum» no sólo americanos de muchos lugares de los Estados Unidos, sino extranjeros de Europa, y hasta de exóticos países. Y no únicamente católicos, o personas alejadas de la religión. También son huéspedes de los Trapp miembros protestantes y de otras creencias religiosas. Pero todo es paz y armonía en ese lugar mitad monasterio, mitad Casa de la Música. Y en más de una ocasión ha sucedido que almas un tanto dormidas para las cosas de Dios volvieran en sí, despertando de su letargo, en «Cor Unum», la Casa de todas las gentes de buena voluntad, erigida por los Trapp.

Tú, amigo mío, que has visto la película, ¿tenías idea de todo esto? ¿Tenías idea del esfuerzo gigantesco que representaban para los Trapp las largas jiras de conciertos, a lo largo y a lo ancho de toda Norteamérica, aprovechando las noches para viajar — y en malas condiciones durante la guerra — y cantando y recogiendo donativos para enviar a Austria, durante las horas del día? ¿Sabías algo de que lograron mandar a su Patria, a los necesitados, setenta y cinco mil kilos de ropas, cada año, aparte de infinidad de alimentos y otros artículos, y que mientras viajaban en los autocares iban clasificando, anotando y haciendo paquetes de todo lo que recibían en cada ciudad, como respuesta a su petición de ayuda?

Así es la familia Trapp, amigo mío. Almas incansables, aun cuando a veces sus cuerpos se sintieran agotados y se dejaran llevar por el desánimo y la incertidumbre. Porque no creas que su historia es una historia de color de rosa, aunque sí novelesca, que supera a lo que pudiera crear la fantasía. También tuvieron momentos duros, quizás más difíciles que cualquier otra familia. Pero supieron vivir siempre cara a Dios y buscando qué sería aquello con lo que podrían agradecerle. Que es, al fin y al cabo, lo único que importa, amigo mío.

En cuanto a la iniciación musical de los Trapp, ya en el campo profesional, no se

debe al ardor de los muchachos, como hace ver la película, sino a los ruegos y súplicas de Lotte Lehmann, que les sorprendió un día cantando en los alrededores del palacio de los Trapp, para que se presentaran en el Festival de Salzburgo. En lo íntimo, fué María Augusta Trapp, que en su adolescencia había pertenecido al Grupo Musical Católicos de Austria, quien enseñó a sus hijos a cantar. Más tarde, el Padre Wasner se dedicó a perfeccionar sus voces, con todo el entusiasmo de su amor a la Música, y lo consiguió plenamente.

Durante todas las jiras de conciertos de los Trapp, el Padre Wasner les acompañaba, dirigiendo sus actuaciones y ensayos y confeccionando los programas: selecciones de los viejos maestros de los siglos XVI y XVII, canciones folklóricas austríacas, inglesas y americanas; madrigales y baladas, acompañadas por antiguos instrumentos de otras épocas: «spinets», «recorders» y violas de gamba. Recorría los archivos y escogía trabajos no publicados aún; los arreglaba, los ensayaban, y luego los ofrecían al público en infinidad de conciertos. En una ocasión, cuando los hijos varones de los Trapp tuvieron que incorporarse al Ejército, esa búsqueda del Padre Wasner se convirtió en sumamente minuciosa: había que encontrar música escrita para voces femeninas. Pero los Trapp pudieron continuar sus conciertos. El Padre Wasner la halló. Motetes de Victoria y Palestrina, cantos de Schubert y Brahms, trozos escogidos de Mozart y Beethoven salieron de las gargantas femeninas de las Trapp, madre e hijas.

Sí, amigo mío, te recomiendo que leas la historia de la familia Trapp. En ese libro, libro sencillo, pero emocionante, conocerás muchas cosas de esa familia extraordinaria, que supo unir íntimamente una gran afición por la Música, en sus expresiones más selectas, con un profundo amor hacia lo espiritual, hacia Dios. Y sabrás con todo detalle lo que era el «Campo de Música de los Trapp» y lo que representa «Cor Unum» — «un solo corazón» — en la Música, en lo espiritual, en lo humano, en las relaciones universales, entre gentes de buena voluntad.

El *Ave Verum*, de Mozart, yo creo que todavía resuena en el Vaticano, aun cuando ya hace mucho tiempo que salió de las gargantas de los Trapp, como homenaje al Santo Padre.

I Curso Internacional de DIRECCION de ORQUESTA en ESPAÑA

(Conclusión)

En 1957 el Instituto Nacional de Bellas Artes, de Méjico, realizó su primer Curso Panamericano de Dirección de Orquesta: Director, Markevitch; éxito, sensacional; primer curso, 52 alumnos de toda América. Puede decirse que el principal fallo de este Curso ha sido ese falso éxito comercial, aunque hay que agregar lo antieconómico que resultó para los alumnos: se cobraron 300 dólares como inscripción; además, el costo de vida en la ciudad de Méjico es infinitamente más elevado que en cualquier capital española; pero aún más, los alumnos no estuvieron satisfechos del resultado obtenido, pues el alto número de inscripciones activas impidió una organización adecuada. Pero lo más grave de todo fué que Markevitch, teniendo que efectuar una serie de conciertos, simultáneamente al Curso, no podía atender, como eran sus proyectos, los Cursos de Dirección. La capacidad de trabajo tiene un humano límite.

Ahora nos preguntamos: en 1958, ¿tendrán lugar los segundos Cursos Panamericanos de Dirección? ¿Se realizarán sobre las mismas bases de organización y trabajo? No lo sabemos; pero, de ser así, nos encontraríamos otra vez con los mismos resultados.

Ante este panorama, surge otra esperanza firme y atrayente: Valencia.

En este año de 1957 se efectuó el Primer Curso Internacional de Dirección de Orquesta, con sede en Valencia (España). El asombro ha sido mayúsculo: han tenido como Director a Volker Wangenheim, alumno distinguido de Igor Markevitch, asistente del mismo tanto en Salzburgo como en Méjico; se han inscrito 22 «cursillistas», entre los cuales había tres que han estado también en los otros Cursos que ha impartido Markevitch. Han asistido alumnos de Canadá, Norteamérica, Puerto Rico, Alemania, Italia y, desde luego, de algunos puntos de España. Se ha trabajado mañana y tarde con una orquesta digna de los mejores elogios, por su profesionalismo y su sentido de apostolado, pues sin la amplia colaboración de todos y cada uno de los miembros de esta orquesta, llamada Orquesta Clásica de Valencia, no hubiese podido efectuarse el Curso. Y lo más notable: ha surgido una «rara avis», un organizador increíble, que a la vez ha actuado, por su preparación y capacidad, como profesor adjunto: Ramón Corell Saurí, Director de la Orquesta Clásica de Valencia.

Los alumnos han trabajado intensivamente del 2 al 21 de septiembre en el Salón de Actos, que ha cedido amablemente el Ateneo Mercantil de Valencia, cinco horas diarias. lo cual significa que en «tiempo-alumno» se trabajó muy ventajosamente sobre los cursos de Salzburgo y Méjico. Natu-

ralmente, los resultados no se dejaron esperar: se presentó un concierto de clausura del Curso verdaderamente notable, en el cual se captó el adelanto obtenido por los alumnos; algunos de ellos actuaban por vez primera ante una orquesta. Se desarrolló un programa de doce obras, que abarcaban desde J. S. Bach hasta Bela Bartok, incluyendo, desde luego, una obra del genial Manuel Palau.

Después de esta serie de observaciones y consideraciones, cabe reflexionar: ¿con qué elementos económicos se realizó este Curso? Es increíble: con 40.000 pesetas que aportaron los alumnos; ese dinero se destinó a pagar los honorarios (sumamente modestos) a los miembros de la Orquesta; con él se realizó toda la publicidad necesaria no sólo en España,

sino también en el extranjero; se pagaron honorarios y pasajes al maestro Wangenheim, alquiler de los materiales orquestales, etcétera. ¿Cómo fué posible este milagro? Gracias al sentido organizador del maestro Ramón Corell, y sobre todo a su enorme desinterés material. Todos podemos suponer el enorme déficit que produjo esta empresa, pero estamos seguros de que este renglón, así como el de la responsabilidad, quedan en su «haber».

Por otro lado, y quizás sea éste el aspecto más importante y trascendental, tenemos ante nosotros una realidad: desaparecidos los Cursos del Mozarteum de Salzburgo, por la ausencia de Markevitch; la lejanía de Méjico y sus múltiples complicaciones de tipo económico-organizacional; la falta de seriedad en los Cursos que año tras año se efectuaban en Siena, Amsterdam y Tanglewood, nos produce una firme convicción: Valencia está llamada a ser la sede internacional y definitiva de los Cursos de Dirección de Orquesta, y además el único reducto serio en Europa para futuros jefes de orquesta dignos de ser llamados así.

Españoles: un mejicano os descubre una nueva faceta artística de vuestra España. Los Segundos Cursos Internacionales de Dirección de Orquesta Valencia-España me darán la razón, para vuestra gloria.

LUIS XIMENEZ CABALLERO

DIRECTOR DE LA ORQUESTA SINFONICA DE XALAPA-VERACRUZ (MEXICO)



Parece ser que este año la afluencia de artistas o conjuntos españoles en las salas de conciertos de Nueva York va a ser mucho más numerosa de lo que fué, por lo menos, la última temporada. Y no alegramos de esto. Con la alegría de quien va viendo realizarse una necesidad, ya que necesidad es que no sea sólo el arte folklórico en «ballet» lo que se muestre aquí de España, sino también a los solistas y agrupaciones, muchos de los cuales no deben de envidiar nada a tantos de los que diariamente se presentan ante el público neoyorquino procedentes de otras partes. Existe, no obstante, un importante factor que dificulta el ensanchamiento de este contacto: el poco número de españoles que viven en Nueva York. Un artista italiano, polaco, germano, etc..., prácticamente tiene asegurado el público con los compatriotas residentes en la ciudad y que irán para aplaudirle. En los conciertos de ejecutantes procedentes de España, solamente el diez por ciento del auditorio es español. Esta es una de las razones por las cuales el éxito y popularidad de uno de estos concertistas o conjuntos en Nueva York es un triunfo ante el mundo

CARLOS MONTOYA

Carlos Montoya, el misionero de la guitarra flamenca en Norteamérica, dió un magnífico recital en Town Hall. El artista reúne a su conocimiento completo de todo lo que al arte «jondo» se refiere, un vasto sentido musical. El es músico. Un músico que se ha especializado en lo más puro del arte flamenco. Por esto sus interpretaciones son autoridad. Con el milagro de quien habla su propio lenguaje y al mismo tiempo expresa los más agitados temblores, sin mezcla alguna de ningún giro propio de la guitarra clásica. En Estados Unidos el artista goza del mayor y mejor prestigio. Prueba de ello es que las salas de conciertos estén abarrotadas de público, tanto en el Este como en el Oeste del país.

TERE AMORÓS

Uno de los «debuts» en Nueva York fué el de la joven bailarina española Tere Amorós en el Carnegie Hall. Realmente, si tenemos en cuenta que ésta es la sala más importante para conciertos de la ciudad, debemos coincidir en que los artistas que allí actúan deben reunir impecables cualidades y madurez. Pero Tere Amorós es aún demasiado joven para reunir los requisitos que todos hubiésemos deseado ver. Tiene técnica, pero le faltan el fuego, la delicadeza y la gracia que se exige para Carnegie Hall. Su técnica es virtuosa en algunos momentos, pero del virtuosismo de academia, no del que sale del impulso arrebatador al oído del ritmo de la música. Tere Amorós reúne, por otra parte, condiciones que la predestinan como a una de las mejores bailarinas españolas: juventud, talento y presencia. El pianista Enrique Trigo y el guitarrista Mario Escudero fueron magníficos colaboradores suyos, y a este último correspondieron los más calurosos aplausos del concierto.

CARMEN AMAYA

Carmen Amaya, en su tradicional jira por el país, actuó por dos noches en la Academia de Brooklyn. Sus actuaciones se cuentan por éxitos, no solamente por sus incomparables «climax» gitanos, sino también por el conjunto de la compañía. Pepita Ortega y Goyo Reyes, el pianista Speranza, el guitarrista Sabicas, etc., son auténticas personalidades en su especialidad.

AMPARO ITURBI

Amparo Iturbi, quien tiene su residencia en California, nos deleitó con un programa español en Town Hall. Obras de Mateo Albéniz, Soler, y Goyescas, de Granados. La artista es ya bien conocida en los medios musicales de la ciudad, por su actuación con algunas de las principales orquestas, como solista, y algún concierto juntamente con su hermano José Iturbi. Ciertamente que es una artista del teclado. Posee técnica y «veterana» musicalidad.

FALLA en el CITY CENTER

En este viejo teatro de ópera y «ballet», el New York City Center pudimos ver dos obras de Falla: El amor brujo y La vida breve. Afortunadamente, los únicos que se salvaron fueron Falla, José Iturbi, el director de la orquesta y Consuelo Rubio.

La dirección escénica y la coreografía estaban aparejadas por lo inadecuadas. Falta de imaginación en la coreografía de El amor brujo. Desambientación de la atmósfera andaluza que pretendieron dar en las dos obras. La estrechez de recursos escénicos fué aún más patente en La vida breve. Sólo para nombrar un detalle apuntaré que el «toacor» que apareció en esta última obra reunía todas las condiciones no sólo en tocar, sino también en el vestir, de un «mariachi» mejicano. Y en cuanto a los coros... con insuficientes ensayos, debieron sonarle al señor Iturbi como alguno de los coros que acostumbra haber en pueblecitos de la costa levantina, y que nunca han tenido la pretensión de actuar en el City Center, de Nueva York. Y digo algunos, porque hay otros maravillosos.

Los cantantes actuaron correctamente. Consuelo Rubio se mostró superior a los demás, a pesar de que como actriz no estuvo a la extraordinaria altura que alcanzó como cantante. José Iturbi dominó la orquesta y demostró conocer las características de la partitura.

* * *

LA AGRUPACION CORAL DE CAMARA de PAMPLONA

La verdadera sorpresa la han constituido los conciertos de la Agrupación Coral de Cámara de Pamplona. Sorpresa para quienes nunca la habían oído antes, naturalmente. Es un instrumento perfecto, y Luis Morondo un director también perfecto. Las interpretaciones son de auténtico virtuosismo. Y aquí recae el único defecto que pudiera criticarse al conjunto: la excesiva brillantez con que fueron interpretadas algunas de las composiciones. Yo me pregunto, ¿por qué la necesidad de someter obras a la exhibición virtuosa, con merma de la musicalidad, si en su repertorio ya ejecutan bastantes composiciones escritas para el virtuosismo coral?

* * *

SEGOVIA Los próximos artistas que se anuncian son los anuales conciertos de Andrés Segovia y Nicanor Zabaleta.

Ellos son ya tradicionales en Nueva York.

Victoria de los Angeles

La piedra fuerte de todos los artistas españoles que han pasado por Nueva York en lo que va de temporada es Victoria de los Angeles López. Su estancia en Estados Unidos la ocupará hasta la primavera, en jiras que comprenden una treintena de conciertos y más de cuarenta representaciones de ópera. Entre los sitios en donde la artista debe actuar figura San Juan, en Puerto Rico, durante los Festivales Casals, que se celebrarán en abril.

Yo creo sinceramente absurdo comentar sus actuaciones. Es repetir y repetir los mismos elogios. Cuando de artistas cumbres se trata, lo mejor es simplemente anunciar el concierto o dar la noticia. Sólo en el caso de un tropiezo sería aconsejable el comentario, pero entonces demostraría estupidez mental y afiliación a la reportería de sucesos por parte del crítico que toma ventaja de un mal momento de una celebridad.

RITMO se vende en

BUENOS AIRES

RICORDI AMERICANA
Cangallo, 1570

+

MONTEVIDEO

CASA PRAOS
Avda. 18 de Julio, 10-80

Artistas ESPAÑOLES en NEW YORK



JOSE BARRERA

creador de un BALLET ESPAÑOL

Posiblemente que para muchos de los amantes del «ballet» español el nombre José Barrera no les dice nada. El salió de España con la compañía de Vicente Escudero, y tras actuar en algunos países europeos, vino a Norteamérica. «Cuando vi las luces de Broadway y Times Square, me dije: yo me quedo aquí». Y, efectivamente, el bailarín se quedó aquí. Tan irrevocables como sus pensamientos son sus acciones. Y siguiendo este lema, añadió: «Tengo que formar una compañía de «ballet» español con las ideas coreográficas y escénicas que atormentan mi cabeza». Y yo acabo de ver el fruto. Su nuevo propósito se ha llevado a cabo. No sin sudores. Empezó cogiendo a un grupo de bailarinas clásicas, americanas, hechizadas por el flamenco, y por más de un año les ha estado dando lecciones, así como instruyéndolas en las coreografías que él había creado para El sombrero de tres picos, de Falla; danzas de La vida breve, el conjunto de danzas populares El fandango del candil y un cuadro flamenco. Aunque tuvo que luchar para impregnar a las bailarinas el calor y fuego españoles, ha contado con la ventaja de una soberbia técnica clásica que ellas habían aprendido en academias de «ballet» como la del Metropolitan Opera House. En definitiva, contaba con buen material y con nuevas ideas. Lo único que se necesitaba era trabajar intensamente. Y esto lo han hecho de verdad.

El semanario Hablemos, que se confecciona en Nueva York y distribuye en América latina, y es, después de Selecciones, la revista en lengua española de más circulación en el mundo, ha patrocinado su «debut». Y yo debo señalar la gratísima impresión que tuve al verles. Quizás para algunos gustos personales no sean adecuadas ciertas innovaciones escénicas que Barrera ha introducido en su programa. Pero no es nuevo el que cualquier innovación crea oposición.

En su compañía debo destacar, aparte de él, quien como bailarín tiene la misma fuerza y personalidad que como creador, a Sarah Reed, auténtica virtuosa del «ballet»; Bárbara Witreal, Tica y Yedida Stass. Una de las novedades la constituyó la actuación de la soprano dramática Beatrice Toscana, tomando parte en el «ballet» de Falla, y en algunos momentos durante El fandango del candil. Es una cantante bien conocida por sus actuaciones en Europa y en el City Center, de Nueva York.

En definitiva, estamos ante una nueva compañía de «ballet» español, en la que la distingue la juventud de los componentes. Y por ser juventud con adhesión al duro ensayo en busca de la perfección, creo que tiene el éxito asegurado. Por lo menos es un conjunto, en orden a la presentación y coreografía, distinto a los que hasta ahora se han visto, y esto es importantísimo, sea cual sea el punto de vista del espectador, desde el momento que conserve el carácter que, por tratarse de música española, se requiere. Y esto se mantiene en el transcurso de todo el programa. Hasta aquí sólo tenemos que esperar los resultados de sus éxitos y comprobar si mis predicciones han sido proféticas.

ORQUESTA NACIONAL

Los últimos conciertos de ARGENTA (1)

Terminó el año musical de 1957 con la consagración definitiva de Marisa Robles, en su actuación con la Orquesta Nacional, dirigida por Argenta, con Rafael López del Cid. Y hubo una entrega total del público hacia Marisa. Su triunfo no debe envanecerla, sino, antes al contrario, estimularla a una perfección mayor.

Marisa Robles y López del Cid habían trabajado muy a fondo, como lo evidenció su seguridad, su arte y dominio de la obra de Mozart, su *Concerto en do* para arpa y flauta. El maestro Argenta supo lo que se hacía cuando solicitó esta colaboración de los artistas que hoy nos ocupan; y él con la Orquesta volvió a triunfar, y se le veía la satisfacción cuando, ante los insistentes aplausos, salieron a

saludar una y otra vez. Tanto el Palacio de la Música como el Monumental registraron un lleno absoluto, y hubo hasta quien no pudo lograr esa «entrada de pie» que nadie sabe cómo, pero que el buen aficionado logra ante un acontecimiento musical.

El otro acontecimiento de 1958 — como comienzo de temporada de invierno —, fué la audición de *El Mesías* (oratorio), auténtico regalo de Pascuas, un tanto retrasado, pero que recordaremos durante la temporada, si es que otro acontecimiento no logra borrarlo.

María Stader, Norma Procter, Peter Offermanns y Otto von Rohr cantaron con una belleza

digna de todo elogio; es lo mejor que se puede decir de ellos y, sobre todo, de Norma Procter, auténtica voz de contralto, limpia, armoniosa, rica en matices, jugosa y fresca.

Y por si todo esto fuera poco: la magnificencia de la obra y la labor de los cantantes, esa GENIAL — con mayúsculas — interpretación del Orfeón Donostiarra. Cuántas horas de sacrificio, de estudio; qué labor la realizada por este conjunto para lograr esa unión de voces, el empaste de las mismas, la matización y la riqueza de valores alcanzados. El archipopular *Aleluya*, interrumpiendo la obra con ovación cerrada, estruendosa, y, lue-

go, los aplausos al final del oratorio; los insistentes «bis», «bis», que con muy buen acuerdo Argenta concedió. Y la labor del maestro con una visión certera del espíritu de la partitura, fué digna del color que tuvo, cuando él solo recibió el homenaje del público entregado. Sesión memorable, de la que fué también instrumento el maestro Gorostidi. Esa labor está pidiendo una recompensa oficial por parte del Gobierno.

La Orquesta realizó una labor meritísima y fué destinataria de encendidos aplausos, con sus miembros puestos en pie.

(1) El lunes 20 de enero, nuestro colaborador Fernando de Mérida nos entregó las cuartillas de su crónica de los conciertos de Madrid, que tituló, en la que se refiere a los conciertos de la Orquesta Nacional: «La consagración de Marisa Robles y el reencuentro con el Orfeón Donostiarra». Al proceder al ajuste de estas páginas, la Redacción se ha permitido sustituir el encabezamiento

Las sesiones de Cantar y Tañer

Ha celebrado esta Sociedad un interesante ciclo de composiciones pianísticas de música contemporánea, a cargo de la notable pianista Margot Pinter, con obras de Egk, Liebermann, Ginastera, Esplá, Kadosa, etc., etc. Hasta veinticuatro compositores, distribuidos en cuatro sesiones. La experiencia ha sido interesante, pues hemos podido constatar el lenguaje musical que se emplea en una serie de países y los compositores que ellos destacan. En cuanto a la música, en ocasiones es de calidad, otras veces interesante, las más pura anécdota. No justifica el esfuerzo de su autor. Respetamos los criterios y la opinión de quienes han concebido esta clase de música, llamada dodecafónica. Opinamos, como el maestro Esplá — creemos haberlo dicho ya en otra ocasión —, que esta música está bien como experiencia, pero nada más.

Con Margot Pinter intervinieron pianistas tan destacados como Rosa María Kucharski (fuera de serie), Ana María Gorostiaga, Francisca Bonmatí, Ramoneta y

Montserrat Sanúy. Conchita Rodríguez, Matilde Urriaga, María Valdivia, Manuel Carra, Pedro Espinosa, Ludomyr Hornetzky y el fenómeno Jorge Rubio, que en veinte días se aprendió el concierto de Jolivet de memoria. Tiene este joven valor diecisiete años. Hubo aplausos para todos, y el público que prestó su asistencia vió colmadas sus aspiraciones de saber y conocer.

Por último, registremos la actuación de Georges Octors, violinista, con el pianista Robert Redaelli; ambos, con un buen arte de interpretación, ofrecieron una serie de *sonatas* en dos sesiones dedicadas a los clásicos, y otra a contemporáneos, ambas muy aplaudidas.

Actividad creciente en Medina

Hubo actividad en Medina, donde actuó nuestro admirado y querido compañero Chavarri-Andújar, quien nos obsequió con una sesión homenaje a Madrid, como agradecimiento de Valencia por las muchas atenciones que este noble pueblo ha recibido de toda la nación. Entre las obras interpretadas, con ese arte

tan peculiar en el intérprete, destacamos *En los jardines de Murcia*, de Turina, una obra de juventud, llena de esencias raciales, escrita por el maestro, con esa su escritura casi microscópica, manuscrito dedicado a la edición francesa de la obra, también las obras de López-Chavarri, donde encierra el autor su amor y su admiración por la tierra patria. Fué ovacionado solo al final de su concierto, pues el propio L.-Chavarri así lo pidió como dedicación a la tierra levantina, por el dolor que en esos momentos atravesaba.

A esta actuación han seguido otras de la Escolanía del Colegio Municipal de San Ildefonso, un acertado recital de guitarra por Segundo Pastor, y otro de piano por Jesús Gutiérrez. Con este artista tenemos una deuda pendiente. Desde estas mismas páginas se le censuró una actuación suya para las Juventudes Musicales. Ahora podemos decirle que desde entonces ha mejorado, su arte es mucho mejor, muestra en sus versiones un mayor conocimiento de las obras, que deberá tender a superar, pues aspiraciones

y aptitudes no le faltan para ello. Su programa de esta ocasión ha sido muy ambicioso, y las interpretaciones más logradas fueron las de las obras que encerraban mayor dificultad.

Conciertos de música de Cámara

Continuaron Ricardo Vivó y Enrique Aroca obsequiándonos con las *Sonatas de cello y piano*, de Beethoven. Es de agradecer este esfuerzo que realizan los artistas, y complace escuchar a Vivó sus excelentes versiones de la obra beethoveniana, por la limpieza de sonido, su brillantez, riqueza de matices y recursos para lograr el máximo en la interpretación, captando todo el espíritu que su autor pide, y puede que mucho más.

El resto de las obras integradas en estos programas brillaron a la altura artística que sus intérpretes han conquistado hace muchos años, y no vamos a descubrirlos a estas fechas. Sería imperdonable por nuestra parte.

Los Intimos de la Música

En programa, *Canto a Turina*, de Elena Romero, dirigido por su

Elena Romero, infatigable compositora, ha terminado su primera sinfonía que la titulará *Del recuerdo*, en memoria de su marido, que falleció, como se recordará, a finales del verano pasado.

El joven compositor madrileño Manuel Moreno Buendía está dando los últimos toques a un *Concierto de arpa y orquesta*, con destino a la gran artista Marisa Robles.

Para finales de febrero, la Orquesta

Filarmónica de Madrid, bajo la dirección del maestro César de Mendoza, realizará un ciclo dedicado a Beethoven, en el que se interpretarán sus nueve *Sinfonías* y los seis *Conciertos* (cinco de piano y uno de violín), contándose con la colaboración de Ricci y Casadessús. Finalizadas estas sesiones, se anuncia que la citada formación ofrecerá *El martirio de San Sebastián*, que, como se recordará, fué suspendida su audición en la última tempo-

rada de otoño. Estas sesiones, en principio, se celebrarán en el escenario del Monumental Cinema, pues, como se sabe, Tamayo ha decidido no dar descanso a la titular de la Zarzuela.

En el Conservatorio de nuestra capital se han celebrado las pruebas de suficiencia para otorgar el premio «Pedro Masaveu 1957», disputado entre los concursantes Alfredo Cancelo Vega, Encarnación Fernández

Ortega, Rogelio Rodríguez Gavilán y César Morales Cabrera, siendo éste el favorecido con la decisión del Tribunal, que le concedió el premio por unanimidad, según el acta del Jurado.

Se ha publicado la convocatoria para el premio «Isabel Castelo», cuya presentación de instancias finaliza el 20 de febrero; el 26 de dicho mes se efectuará el sorteo para el orden de actuación, y el 1 de marzo se cele-

brará la primera convocatoria.

Con motivo de la celebración de la festividad de su Patrona, la Academia de Infantería contrató el pasado diciembre a una sección de cámara de la Orquesta Sinfónica de Madrid, bajo la dirección del joven maestro Vicente Spiteri.

Las Juventudes Musicales de España han celebrado importantes reuniones, llegándose al nombramiento de su

Junta Nacional, la cual acordó celebrar en Sevilla, y coincidiendo con los Festivales de Música del Ministerio de Información, su Primer Congreso Nacional.

Se encuentra entre nosotros el notable pianista Luis Galve, quien se propone dar una serie de conciertos por la Península. Le deseamos una feliz estancia y grandes triunfos.

N. de la R.—Nuestro colaborador y cronista musical Fernando López y Lerdo

autora. Conocíamos la obra por una versión anterior, ya escuchada y, si mal no recordamos, dijimos en aquella ocasión que de estos materiales podría lograrse un excelente cuarteto para instrumentos de arco. La presencia de la autora en el primer atril dió más relieve a la obra. Hubo encendidos aplausos y se obligó a la compositora a salir tres veces. En el resto de los programas, las obras de Turina, Tenelann, Corelli... La Orquesta, bien conjuntada y llevada por el maestro Senén, con su peculiar e inveterada costumbre. Ovaciones y «regalos».

Juventudes Musicales Españolas

Un recital de Toñy Rosado, en uno de sus mejores momentos artísticos, que nos permitió admirar la impostación de su voz y su buen gusto. Estamos seguros que es la mejor actuación de esta excelente cantante, con ser muchas y en diversas ocasiones en las que pudimos admirar su buen arte. Del programa escuchado destaquemos el fragmento de Grieg, *Ragna; Pretty ring time*, de Warlock, y *Tout gai*, de Ravel; por no citar todos los autores que componían el programa. Julián Perera acompañó muy acertadamente, y su labor sobresalió en aquellas obras que en el piano tenían una labor más de solista que de acompañamiento. Se dieron tres obras fuera de programación.

Amvon Sirref dió un recital de violín con obras de Haendel, Mozart, Rodrigo Menascé y Conus. Estas dos últimas, muy interesantes. El arte de Amvon no deja lugar a dudas que es una excelente violinista y que le esperan grandes triunfos con el paso de algún año más. La acompañó Miguel Zanetti, nuevo valor que aparece en el campo de la música como acompañante. A pesar de sus nervios, supo dominar la difícil situación de un primer concierto público, y salió brillante de la prueba. Para ambos hubo muchos aplausos.

FERNANDO DE MÉRIDA

de Tejada desarrollará en el Círculo Medina, de nuestra capital, un ciclo de conferencias - conciertos dedicado a Manuel de Falla, cuya celebración ha sido diferida por necesidades de ajustes en la labor del Centro, y otro dedicado a la Música contemporánea (compositores jóvenes); de estos últimos se incluirán obras de Castillo, García Abril, Moreno Buendía, Cristóbal Halffter, Luis Madrid, Llácer Pla y Pérez-Espejo, entre otros.

Medina. — Ininterrumpido desfile estelar de artistas del sonido. Emma Contestabile, Carlota Garriga y Juan Padrosa, excelentes pianistas. El profesor Enrique Roig, disertando eruditamente sobre el sugestivo tema *La música en Egipto y Oriente antiguo*. La Orquesta de Cámara, dirigida firme y pulcramente por Rafael Ferrer, con la colaboración de la exquisita arpista Rosa Balcells; y la notable soprano mexicana Belén Ortega, en un seductor recital de canciones típicas de su país. Y tras todo, el acierto seleccionador de la señorita Nati de Rato, Directora de esta Institución.

Institutos extranjeros. — Gran actividad musical, de la que destacan: Xavier Turull con María Teresa Balcells, en el Británico, en un recital de compositores ingleses y catalanes; Yvonne Lefebure, destacada concertista de piano, profesora y musicólogo, en el Francés; y en el Italiano, la magnífica pianista Emma Contestabile y otra pianista, también notabilísima, Alda Bellasich, en un recital de obras de Benedetto Marcello.

Orquesta Municipal. — Dentro de su incansable labor de cultura, alentada por la iniciativa luminosa y la labor fecunda de su Director, maestro Toldrá, nos ha ofrecido la primera audición de *Panorámicas*, del joven compositor barcelonés José Carol Murillo, obra escrupulosamente trabajada, de sabor poético y nostálgico, en la que abundan bellas ideas. Y nos ha presentado a una joven pianista francesa, Sylvie Mercier, cuya técnica clara y alto sentido de la interpretación convencen y entusiasman; interpretó magistralmente el *Concierto en sol, número 4*, de Beethoven. Completaron estos programas páginas ya conocidas de Schubert, Prokofiev, Debussy, Mendelssohn y Brahms.

Tardes y Veladas Musicales. — Un recital de piano por Yury Boukoff y, rompiendo la tradición de clasicismo y actuación de elementos extranjeros, un recital de danza española por Emma Maleras, más perfecta y castiza que nunca, con José de la Vega y Pastora Martos; María Rosa Caminals, al piano, y Juan García, a la guitarra. Alfonso Puig, especializado en arte y ciencia del «ballet», dijo unas acertadas palabras.

Cultural. — Detlef Kraus, joven pianista alemán, discípulo único, que fué, de Kempff, en un recital del que nos convenció más interpretando a Brahms, Liszt, Debussy y Albéniz, que a Mozart y Beethoven. Sus versiones de estos últimos fueron blandas y demasiado románticas; Mozart, sobre todo, resultó un tanto chopiniano.

En redoblado esfuerzo por mantenerse digna de su propio prestigio, la Cultural nos trajo a Rubinstein, acompañado por la Sinfónica de Barcelona, bajo la batuta de Pedro Freitas Branco. No es neces-

Gran Teatro del LICEO

Tras veintisiete años de ausencia se ha repuesto *Thais*, de Massenet, obra poética, pero descolorida y sin fuerza dramática, de la que nos han ofrecido una buena versión Micheline Sanders, Michel Roux, André Testai y resto de la compañía francesa, bajo la batuta del maestro Cloez. En *Fausto* ha conseguido un franco éxito nuestra compatriota Enriqueta Tarrés, encarnando el papel de «Margarita» con pleno dominio vocal y escénico, bien secundada por Libero Da Luca, Pierre Savignol, Manuel Ausensi, Margarita González (notable «mezzosoprano» mexicana) y demás elementos de la compañía. al mando del maestro Cloez. Se ha estrenado en el Liceo *María Egipciaca*, de Respighi. Con ocasión de su estreno absoluto por la fenecida Entidad Opera de Cámara de Barcelona, ya expresamos nuestra opinión: es una obrita de suaves y delicados matices, sentimental y apacible, que no añade gloria al famoso autor de *Pinos de Roma*. Lina Richarte se hizo aplaudir mucho en la plegaria, que es la escena de mayor relieve. Excelentes también María Teresa Batlle, María Fábregas y Pilar Tello, así como Walter Cassel y Marcello Di Giovanni. La orquesta fué hábilmente conducida por el maestro Rafael Pou. De *Salomé*, de Strauss, ha hecho una soberbia y definitiva encarnación Virginia Copeland, que escuchó fragorosas ovaciones. Sus compañeros, Claramae Turner, Walter Cassel y Laszlo Szmere, así como los demás participantes en el copioso reparto, se mantuvieron a digna altura. El maestro Laszlo Halasz realizó una labor admirable. La ópera española se ha asomado al Liceo, este año, con Falla. *La vida breve* ha servido para demostrar de nuevo la calidad de Amelia Ruival y María Fábregas, en los dos principales papeles femeninos, y de Manuel

Ausensi en el de «Cantaor». Manuel Santullano dió relieve al papel de «Tío Sarvaor»; los demás se comportaron discretamente. En los bailes, triunfaron plenamente Mercedes Borrull y Roberto Iglesias, que también consiguieron rotundo éxito en *El amor brujo*, magníficamente secundados por Antonita Barrera, Antonio Español y cuerpo de baile, perfectamente instruido por Juan Magriñá. Los decorados y juegos de luz, de gran efecto. Completó la sesión *El retablo de Maese Pedro*, felizmente logrado por Manuel Ausensi, José M.^a Escolá y el niño José M.^a Carreras, naturalísimo en su papel de «Trujamán». Dirigió el maestro José Iturbi, que también fué aclamado. *El Caballero de la Rosa*, de Strauss, es una obra de prueba para los cantantes. Han triunfado esta vez Trude Eipperle («Mariscala»), Ira Malaniuk («Octavio»), Emmy Loose («Sofía») y Carmen Espona («Marienne»). Y con ellas, Ludwig Weber («Barón»), Alfred Poell y demás artistas. Segura y eficaz la batuta del maestro Hollreiser. El triunfo de Birgit Nilsson en *Tristán e Isolda* ha sido de los que pasan a la historia. El incomparable arte vocal y escénico de esta artista de excepción escapa al contenido de cualquier adjetivo. En la escena del idilio y en la final, electrizó al público. Optima también Kerstin Meyer en el papel de «Brangania», y excelentes Wolfgang Windgassen, Ernst Wiemann, Erik Sundquist, Laszlo Szemere y demás artistas que intervinieron. De la dirección orquestal no cabe mejor elogio que decir que estuvo en manos del maestro Konwitschny. En las citadas obras, los coros, el cuerpo de baile y el servicio escénico se han mantenido siempre a la mejor altura tradicional en nuestro Liceo.

sario decir más para expresar la excelsa calidad de la sesión.

Orfeo Catalá. — De la tradicional audición de San Esteban, hemos de destacar dos estrenos: *Josep i Maria*, de A. Cabané, y *La Visió de María*, popular rusa, armonizada y dedicada al Orfeo Catalá por J. Just. Hubieron de repetirse muchas bellas canciones navideñas, y la audición finalizó con el «Alleluia» de *El Mesías*, de Haendel, que es una de las grandes creaciones triunfales de nuestro Orfeo. El maestro Millet, el maestro Roma, que se encargó del órgano y del piano; los solistas y la masa

coral, fueron repetidamente ovacionados.

— Han tenido lugar dos homenajes póstumos a la memoria de Joaquín Serra, el inspirado compositor recientemente fallecido; uno, en el Palacio de la Música, por la Agrupación Sinfónica de Barcelona, dirigida por el maestro Toldrá, con la colaboración de la *cobla* La Principal, de Barcelona, y de la pianista Enriqueta Garreta. Y otro, en el Conservatorio Superior Municipal de Música, a cargo de Pura Gómez (soprano), Sofía Puche (pianista), Mariano Sáinz de la Maza (violín) y José Trotta «cello».

MENÉNDEZ ALEXANDRE

BARCELONA



ULTIMOS DATOS para una biografía de ATAULFO ARGENTA

Enero, 1958

Domingo, 19. — Dirige en el Monumental Cinema su segunda y última audición de *El Mesías*, de Haendel, que fué su postrer concierto.

Lunes, 20. — Sale para su finca de Los Molinos a la caída de la tarde.

Martes, 21. — En las primeras horas se produce su muerte repentinamente.

Miércoles, 22. — Se traslada el cadáver a su casa de Madrid, calle de Alfonso XII, número 22.

Jueves, 23. — A las once de la mañana se efectúa la conducción del cadáver al cementerio de Nuestra Señora de la Almudena. A las doce en punto recibe cristiana sepultura.

Viernes, 24. — Se suspende el concierto de la Orquesta Nacional, anunciado para este día bajo la dirección del gran maestro, en el Palacio de la Música.

Domingo, 26. — Se suspende la sesión anunciada, en segunda audición, en el Monumental Cinema.

Martes, 28. — En San Jerónimo el Real se celebran solemnes funerales, interviniendo la Orquesta Nacional, sin director, que interpretó la *Misa* de Perosi y la *Cantata*, de Bach, con la colaboración de la Capilla de la Parroquia.

* * *

Argenta deja inédito su discurso de entrada en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, que, precisamente, trata del *Arte de dirigir*, y al que hubiera contestado el académico de número D. José Subirá.

* * *

A título de homenaje póstumo, el Gobierno español ha concedido a Argenta la Gran Cruz de la Orden de Alfonso X el Sabio.

* * *

El Ayuntamiento de Castro-Urdiales ha concedido a Ataúlfo Argenta, a título póstumo, la Medalla de Oro de la Ciudad, de la que era Hijo Predilecto.

* * *

El Ayuntamiento de Santander designará con el nombre de Ataúlfo Argenta el nuevo Teatro de los Festivales Internacionales, como homenaje permanente a la memoria del gran director de orquesta desaparecido tan prematuramente.

LA PRIMERA BATUTA INTERNACIONAL ESPAÑOLA

Ataúlfo Argenta, llamado «Ata» por sus familiares y paisanos, ha muerto, cumplidos ya los cuarenta y cuatro años y no cuarenta y tres, como por error histórico, que no debe cometerse, se ha dicho en la Prensa y en una esquela, pues nació en Castro-Urdiales (Santander), en 1913. Su muerte, ocurrida repentinamente en la madrugada del martes 21 de enero, en su hotel de Los Molinos, sorprendió escalofriadamente, en primer lugar, a sus íntimos y dirigidos, los profesores de la Orquesta Nacional; poco después, a todos sus amigos y admiradores de Madrid, y luego, algo más tarde, cuando el telégrafo, la radio, las Agencias de información y la Prensa esparcieron la noticia por España y por todos los Continentes, a los amigos y admiradores con que contaba el maestro en todas las latitudes. Rara coincidencia, también el maestro Pérez Casas moría en una madrugada del mes de enero, hace dos años justamente.

España tenía nombres gloriosos en la Historia de la Música, en el campo de la Composición y del virtuosismo vocal e instrumental, pero no había podido presentar un genio de la batuta hasta que Ataúlfo Argenta em-

puñó la suya para dirigir, primeramente, la Orquesta de Cámara de Madrid, e inmediatamente la Orquesta Nacional, a la retirada de su primer director y fundador, el maestro Pérez Casas, y luego, por una escala de triunfos sucesivos, las orquestas más famosas de Europa.

La muerte le ha sorprendido en una etapa que había de ser gloriosa, a juzgar por los compromisos que ya tenía firmados para este primer semestre del año 1958, y que precisamente nos había comunicado él mismo hacía muy pocas fechas: seis conciertos con la Orquesta Nacional de Bélgica, del 3 al 11 de febrero; dos conciertos con la Orquesta Santa Cecilia, de Roma, del 16 al 19 del mismo mes, y un Festival Falla, con el estreno en Roma del Retablo de Maese Pedro, en el que estaban previstos como solistas Pilar Lorengar, Manuel Ausensi y un tenor local. En marzo, en Viena, había aceptado dirigir la Orquesta Sinfónica, para interpretar el oratorio Elías, y, en la misma capital austríaca, del 25 de marzo al 10 de abril, una labor de grabación de discos abriría un paréntesis en sus tareas concertísticas si la muerte no hubiera puesto punto a su carrera. La Orquesta

Filarmónica de Israel había querido su colaboración del 7 al 20 de mayo, para dirigir una serie de conciertos en el nuevo maravilloso auditorium recientemente inaugurado en Tel-Aviv. La Orquesta de la Suiza Romana, que fué nuestra invitada que él dirigió también en el pasado año en el Festival Internacional Santanderino, asimismo tenía cedido su atril central a Ataúlfo Argenta en las fechas comprendidas entre el 22 y el 29 de mayo. De sus próximas intervenciones en los Festivales de Granada nos hablaba el gran maestro con ilusión...

Nuestra Orquesta Nacional bajo la egregia batuta de Argenta, llegó a adquirir la fama internacional que actualmente posee, y a las órdenes de él a lo que habría sido más encumbrado. Recordamos a este respecto algunas declaraciones que Argenta hizo a RITMO en una ocasión: «...todavía guarda posibilidades enormes. Estas, dada la gran juventud de la agrupación, todavía no han podido ser desarrolladas». Y era ahora, precisamente cuando aquellas posibilidades habían convertido en realidad cuando esperábamos nuevas

RITMO, núm. 225.

IN MEMORIAM

Al dedicar un recuerdo póstumo a mi ilustre paisano Argenta, una de las cosas que primero viene a mi memoria, en un salto atrás de veintitantos años, es la mirada fija y penetrante con que le sorprendí mirándome, mientras yo dirigía por primera vez la Orquesta Sinfónica de Madrid en una obra mía.

Era una mañana de diciembre de 1933 ó 1934. Estábamos ensayando en el Conservatorio de la calle de Zorrilla. Sentado a mi lado, el maestro Arbós, que me aleccionaba. Frente a mí, al fondo de la orquesta, solo, como espectador, Argenta. Hacía años que no nos veíamos. Y, de pronto, aquel encuentro inesperado; aquella mirada ansiosa, de curiosidad, de asombro... Terminado el ensayo, recuerdo que él se sentó al piano y tocó una sonata de Scarlatti. Al felicitarle por su ejecución, me contestó que mi orquestación le había impresionado. Era la primera vez que oía una obra sinfónica mía. Y añadió que tenía que ser maravilloso dirigir una orquesta de noventa profesores.

Estos últimos años he pensado muchas veces si fué entonces, en aquel ensayo, y provocado precisamente por mí — su paisano —, cuando empezó a germinar en él la idea de llegar a ser algún día un brillante

compositor, o un famoso director de orquesta. ¡Cuántas veces he de recordarlo, cuando yo, como espectador, el que seguía atentamente sus interpretaciones en tantos y tantos conciertos! Lo que sí cabe deducirse es que aquella escena de nuestra juventud fué la semilla que, andando el tiempo, había de señalar la trayectoria artística de cada uno de nosotros. Porque él, que se manifestó desde niño con aptitudes relevantes para el piano, y que más tarde había de ser la dirección orquestal su verdadero camino, sentía, sin embargo, el vacío de no haber podido entregarse a la composición. Y cuando yo, que comencé dirigiendo, mucho antes de aquella mañana que él me veía, abandoné el atril por el papel pautado.

Volviendo atrás varios capítulos, muy anteriores a aquella fecha, estoy recordando que la primera crítica o reseña que se publicó sobre Argenta creo que fué la mía. De niño, pianista, y con motivo de su primera actuación en público. No viene al caso su reproducción. Trato sólo de evocar el lugar donde se efectuó el ambiente que lo formaba. Era en C-

— ARTURO DUO VITAL

triumfales jiras de nuestra Orquesta, conducida y llevada triunfalmente por todo el mundo por su titular, ya triunfador al frente de las de mayor solera universal...

El maestro Argenta, en un alarde de trabajo, de estudio, de elevación ambiciosa, había logrado adquirir los dos dominios exigidos por una batuta internacional: el dominio de la técnica y el dominio del equilibrio artístico, que es el que da la perfección, y esos dos dominios hicieron posible que Ataúlfo Argenta nos diera las versiones más logradas, lo mismo de las escuelas antiguas y clásicas que de las modernas, y si su romanticismo imprimía emoción a ciertas obras, su musicalidad, su severidad artística le hacían surgir como genial en la interpretación de las obras de todas las tendencias.

«¿Qué ha hecho usted, maestro Argenta, para llegar tan pronto a ser un director de tan alta categoría?», le preguntaba un redactor de RITMO, en una entrevista, y él respondió: «Estudiar Música durante treinta años, sin interrupción».

Estudiar Música durante treinta años sin interrupción quiere decir mucho, pues estudiar es arte que exige muchas cualidades, que no todos poseen; pero que Argenta poseía, y por ellas y su constancia llegó a poseer la ciencia y arte de dirigir.

Para la Música española, la pérdida de Argenta es una auténtica desgracia nacional. A él deberá España el que una gran parte de su producción sinfónica y lírica sea conocida en todo el mundo a través de sus versiones y por las reproducidas por el disco, reproducciones que serán como un «¡Presente: Ataúlfo Argenta!»

La antorcha española de la Dirección de orquesta ha caído al suelo de las manos del gran maestro, yertas por la muerte. ¿Qué español la recogerá?...

4 interesantes momentos gráficos del MAESTRO

Numerosas fotografías tenemos clasificadas en nuestro archivo que nos presentan a Ataúlfo Argenta en fases muy diversas de su carrera artística; mas nos hemos limitado a seleccionar estas cuatro, que creemos encierran un gran significado artístico, por referirse a su presencia en la vida musical madrileña. Una de ellas fué la última tomada en vida al llorado maestro.

Histórica fotografía, la última captada de su vida artística. Fué realizada a la terminación del postrer concierto del año pasado, celebrado en el Palacio de la Música. En él actuaron como solistas dos españoles: Marisa Robles y López del Cid.

Qué emoción no sentiría Argenta ante Alfred Cortot, con quien le vemos en esta foto, captada después del ensayo de su concierto en Madrid con la Nacional.

Argenta puso en los atriles de la Nacional muchas obras españolas, y en la ocasión en que fué hecha esta fotografía era un Concierto de Javier Alfonso, del que el propio compositor fué solista. Y que salió perfecto, según se desprende de la expresión de «conductor» y solista.

La presencia de Argenta en los acontecimientos de la vida musical madrileña era obligada y daba categoría a los actos. Helo aquí, en la recepción ofrecida, en el Conservatorio, al Director del de París, Claude Delvincourt, cuando aquel malogrado compositor visitó la capital española.

(Fotos Guillén)



ARGENTA VOLUNTAD INCONCEBIBLE

La prestigiosa Revista RITMO, en la que tantas veces apareció, para elogiarle, el nombre de Ataúlfo Argenta, me pide unas líneas que han de aparecer en el número en el que se le rinda homenaje póstumo. Estoy seguro que otras plumas más autorizadas han de decir en estas mismas páginas lo que fué Ataúlfo Argenta como músico y como director de orquesta; lo que ha significado su pérdida para la Música española; lo que hubiera sido este artista incomparable si no hubiera llegado la muerte a cortar una carrera brillante en la que, alcanzada la celebridad, tenía ya casi en las manos la fortuna.

Me he de limitar, por lo tanto, a hablar del hombre, del amigo, del compañero, de lo que humanamente era Argenta y de lo que significaba esta aportación humana a su arte. Estas cualidades humanas se forjaron en una vida llena de privaciones, de estrechez, de trabajo, que hicieron de él un hombre lleno de temple y de seguridad en sí mismo, pero que indudablemente minaron su salud. Una fuerza de voluntad inconcebible - nunca pude creerlo hasta que no le conocí a fondo -, un deseo de llegar y aprender y una vocación irresistible hacia la Música - horas y horas de trabajo, horas y horas de piano, horas y horas de estudio -, aunque debilitaron su salud, lograron ese director, ese artista excepcional, cuya fama traspuso las fronteras de España para triunfar por Europa y ser requerido constantemente en ultramar.

Si España pierde un gran artista y un hombre eminente, nosotros, los que le conocimos, perdemos un amigo incomparable.

EL MARQUÉS DE BOLARQUE



VALORES MUSICALES PORTUGUESES JOSE DUARTE COSTA

Se complace RITMO en presentar hoy a sus lectores a José Duarte Costa, bien conocido en los círculos guitarrísticos universales por la labor pedagógica que desarrolla en Lisboa, y cuyo *Método de guitarra* ha merecido que Narciso Yepes dedicara a dicho *Método* un prólogo, en el que desliza felicitaciones y elogios por el gran acierto y sumo sentido musical que han inspirado el guión pedagógico en el que se ha inspirado José Duarte Costa para hacer práctico y ameno dicho tratado.

José Duarte Costa, nacido en Lisboa (Portugal) el 4 de septiembre de 1921, realizó sus estudios musicales con el profesor doctor José Mendonça Braga, presentándose como concertista, en 1946, en la Sala de Conciertos del Instituto Nacional de Música, conquistando en 1948 el Primer Premio en un concurso para instrumentistas, organizado por la Emisora Nacional; y en 1949, el Instituto de Alta Cultura concedió a Duarte Costa una Bolsa de estudios para el extranjero, eligiendo Duarte la ciudad de Barcelona, donde estableció contacto con los mejores maestros de guitarra que residían o pasaron por ella en el tiempo que duró su permanencia en la Ciudad Condal.

Andrés Segovia, Narciso Yepes, Sáinz de la Maza, Emilio Pujol, Elisa Pedrosa, Napoleón Annovazzi, Mario Sampaio, Ernesto Halffter, Pedro de Freitas Branco, Santiago Kastner y otros muchos maestros han tenido consejos y sugerencias para la formación musical de este gran guitarrista portugués.

Sus obras de guitarra tienen gracia, finura y distinción, mereciendo destacarse en primer lugar su «suite» *Festa português*, en cinco tiempos.

En su labor pedagógica ha logrado grandes éxitos, pues de su Escuela está saliendo una pléyade de discípulos que, sin duda alguna, crearán en Portugal un ambiente cálido y entusiasta para la guitarra, que hoy tiene ya en el bello país vecino un núcleo de buenos aficionados.



Panorama sinfónico alemán

para 1958

«Alemania fué incuestionablemente el centro de la nueva vida musical y le prestó toda la atención que pudo»—escribe Igor Strawinsky en la *Chroniques*, refiriéndose a los años hacia 1930, en los cuales llevaban la batuta en Berlín Klemperer, Kleiber, Furwängler, Schönberg e Hindemith.

En los años siguientes cambió la situación radicalmente. Hoy, sin embargo, parece que se acerca otra vez aquella época de oro de la vida musical alemana. Los programas de la actual temporada anuncian conciertos en gran profusión y de múltiple variedad. Se estrenarán numerosas obras contemporáneas, incluso de compositores extranjeros, que presentan aquí sus producciones a discusión. Alemania se ha convertido otra vez en campo de experimentos. Al mismo tiempo figuran en los programas obras clásicas y románticas que cultivan cuidadosamente las numerosas orquestas alemanas que han podido mejorarse y consolidarse incesantemente.

La creación de muchas y nuevas salas de concierto, como en Munich, Colonia, Mannheim, Stuttgart y Berlín, ha llenado un hueco en este género musical, y le ha dado las condiciones técnicas de que careció mucho tiempo, y le ha prestado la brillantez social de que estuvo privado también largamente.

* * *

La primera orquesta alemana, la Orquesta Filarmónica de Berlín, dará en la temporada, bajo la dirección general de Herbert v. Karajan, cuarenta y siete conciertos, de los cuales Karajan dirigirá seis. Los restantes serán dirigidos por eminentes maestros alemanes y extranjeros, como Ansermet, Asahina, Böhm, Bour, Cluytens, Conz, De Carvalho, Fricsay, Galliera, Jochum, Keilberth, Kempe, Klemperer, Kraus, Matzerath, Rieger, Rosbaud, Rother, Sawallisch, Scherchen, Schmidt-Isserstedt, Suitner, Wand, Wangenheim. Con ellos figura también una serie de solistas de fama mundial. El programa consta principalmente de obras clásicas, en primer término Beethoven. De los modernos se ejecutarán: *Etudes*, de Martin; *El pájaro de fuego*, de Strawinsky; el *Concierto para violín*, el *Concierto de piano número 2* y la *Rapsodia*. Además, la obertura de *La escuela de los vicios*, de Barber; el *Concierto para violoncelo*, de Sutermeister; *Meditaciones*, de v. Einem; *Sinfonía*, de Zimmermann, y *Pampeana número 3*, de Ginastera, así como *Concierto para dos pianos*, de Poulenc; *Música concertante para orquesta*, de Blacher; *Concierto para orquesta número 1*, de Trupp; *Sinfonía número 5*, de Schostakowich; *Sinfonía en do sostenido menor*,

de Pfitzner, y *Danzas sinfónicas*, de Hindemith. De Fortner se ejecutará por primera vez una obra sin título todavía, y de Nono, el *Epitafio de Lorca*.

En cuatro conciertos consagrados exclusivamente a la música contemporánea se ejecutarán composiciones de Blacher, Distler, Erbse, Hartmann, Krenek, Messiaen, Revaeltas, Schönberg, Staempfli (estreno de un concierto para flauta), Strawinsky, Vogel y v. Webern.

La Filarmónica de Munich, bajo la dirección de Fritz Rieger y los maestros Andreae, Cluytens y Knappertsbusch, ofrece en doce conciertos un variado y equilibrado programa. Junto a Gluck, Haydn, Bruckner, Beethoven, Dvorak, Brahms, se encuentra los siguientes compositores contemporáneos: Bartok, *Tercer concierto para piano*; David, *Concierto para orquesta de cuerda*; Honegger, *Chant de joie*; Prokofieff, *Concierto de violín*, y Strawinsky, *El pájaro de fuego*. Los Filarmónicos de Munich ejecutarán por primera vez la *Sexta sinfonía* de Dvorak y el *Rondó estinato*, de Berger.

Los conciertos de *Música Viva* que dan conjuntamente la Opera bávara y la Radio de Baviera entran en 1957-58 en su duodécima temporada. El programa está dedicado exclusivamente a obras modernas. Igor Strawinsky inaugura la temporada de conciertos con su *Concierto en re* para orquesta de cuerda, *Apolo Musageta*, para orquesta de cuerda; *Scherzo Rusia* y *Juego de cartas*. Darius Milhaud dirige además de *Sócrates*, drama sinfónico, de Satie las siguientes composiciones propias: *Séptima sinfonía*, *Concierto para dos pianos y orquesta* y *Suite provenzal*. Los otros cinco conciertos serán dirigidos por Albert, Jochum, Maazel, Sawallisch y Scherchen. Se ejecutarán obras de v. Webern, Nono, Strawinsky, Haubenstock-Ramati, Fortner, Jolivet, Hindemith, Janacek, Berg, Ives, Egk y Orff. De Killmayer se estrenará *Música de cámara para instrumentos de «jazz»*.

La Orquesta bávara (Bayerisches Staatsorchester), bajo la dirección de Ferenc Fricsay y los maestros Knappertsbusch, Matacio y Richter, ha organizado sus siete conciertos, principalmente sobre obras de Bruckner, Beethoven, Schubert, Bach y Brahms. De obras modernas se ejecutarán las *Danzas de Galanta*, de Kodály, y el coral *Rey David*, de Honegger.



La Orquesta Filarmónica de Berlín, con von Karajan al frente, es escuchada por miles de filarmónicos.

La Orquesta de Hamburgo (Hamburgisches Staatsorchester), bajo la dirección de Josep Keilberth y los maestros Ludwig y Scherchen, dará en la presente temporada doce conciertos filarmónicos y dos conciertos especiales con corales de Brahms y de Bach. El programa ofrece, junto a obras principalmente clásicas, las siguientes obras contemporáneas: Sutermeister, *Concierto para violoncelo*; Hindemith, *La alemanda de los cisnes*; Strawinsky, *Divertimento*; Thärichen, *Concierto para tambores y orquesta*; Janacek, *Misa solemne*; Schönberg, *Primera sinfonía de cámara*; Hartmann, *Primera sinfonía*, y el estreno en Alemania de los *Estudios para orquesta de cuerda*, de Martin.

La Orquesta Gürzenich, de Colonia, bajo la dirección de Günter Wand y los maestros Ackermann, Hindemith, Jöris, Knappertsbuch, Maag y Scherchen, ejecutará en dieciocho conciertos, además de las obras clásicas y románticas, las siguientes de los modernos: Klebe, *Dos nocturnos para gran orquesta*; Prior, *El Cantar de los Cantares*, de Salomón; Fortner, *Concierto de violín*; Schönberg, *Variaciones para orquesta*; Henze, *Tercera sinfonía*; Hindemith, *Metamorfosis sinfónicas*; Strawinsky, *Concierto para piano e instrumentos de viento*, y Bartok, *Concierto para orquesta*. Con ocasión del VI Festival alemán de Mozart se celebrarán tres conciertos especiales con obras de Mozart.

La Orquesta de Stuttgart (Württembergische Staatsorchester), bajo la dirección de Ferdinand Leitner, dará en la próxima temporada ocho conciertos, de los cuales tres serán dirigidos por los maestros Fournet, Klemperer y Rossi. El programa ofrece entre las obras contemporáneas, además del *Capricho sinfónico*, de Mohler, el *Concierto*

para cinco instrumentos solistas, batería y cuerda, de Holm; el *Concierto número 1 para violín*, de Prokofieff; la *Sinfonía* de Schelb y el *Segundo concierto para piano*, de Bartok. De Otto se ejecutará por primera vez un *Concierto para orquesta*.

La Sinfónica de Bamberg, que es en primer término una orquesta de «tournées», dará ocho conciertos, dirigidos por Cluytens, Hollreiser, Keilberth, Kempe y Wallberg. De los contemporáneos se ejecutarán la obertura de *La escuela de los vicios*, de Barber; *Mathis el pintor*, de Hindemith, y *Divertimento*, de Strawinsky.

La Orquesta de la Opera y del Museo de Francfort, dirigida por Georg Solti, cumple su jubileo de ciento cincuenta años. En doce conciertos, dirigidos en parte por maestros como Cluytens, Jochum, Rosbaud, Scherchen, Steinberg y Vondenhoff, se ejecutarán las siguientes obras modernas: Bartok, *Divertimento para orquesta de cuerda*; Blacher, *Variaciones para orquesta*; Fortner, *Capriccio y final*; Kodály, *Psalmus hungaricus*; Strawinsky, *Sinfonía de los salmos*; Ghedini, *Aria di bataglia*, y Rozsa, *Concierto de violín*. De Hessenberg se ejecutará por primera vez una composición para orquesta.

Mientras que la Orquesta de Aquisgrán estrenará un *Concierto para orquesta*, de Bayer, la Orquesta Sinfónica de Baden-Baden ofrecerá las primeras audiciones del *Concertino para flauta y pequeña orquesta*, de Raphael, y del *Concierto de piano* de Boldemann. La Orquesta de Dortmund estrenará *Aufklang*, de Eckartz, y la Orquesta Sinfónica de Düsseldorf, la *Obertura de un concierto sinfónico*, de Rozsa, y el *Concierto para orquesta de cuerda*, de Gieseler. La Orquesta de Essen tocará por primera vez la *Sonata para violoncelo y piano*, de Sehlbach; la Banda de Karlsruhe, la *Serenata bucólica*, de Schelb, y la

Orquesta del Teatro Nacional de Mannheim, la *Armonía del mundo*, para concierto, de Hindemith. La Orquesta de Nuremberg hará oír el estreno del *Preludio, aria y giga*, de Spilling; la Orquesta Sinfónica de Wiesbaden, el *Concierto para violoncelo*, de Reutter, y la Orquesta de Wuppertal, la *Sinfonía en mi bemol mayor*, de Sehlbach, y el estreno en Alemania de *Un hijo de nuestro tiempo*, de Tippett.

* * *

El intercambio de orquestas, directores y solistas alemanes y extranjeros es cada vez mayor de año en año. La Orquesta Filarmónica de Berlín dará conciertos en el Japón, en Francia y en Austria. La Filarmónica del Noroeste de Alemania asistirá a fines de verano a las Semanas Musicales Internacionales de Ostende, y la Orquesta de la Radio del Sudoeste irá en el otoño a París. La Sinfónica de Bamberg hará una «tournée» en noviembre, para dar conciertos en Austria, y en enero de 1958 otra por Holanda, Bélgica y Francia. La Orquesta de Cámara de Stuttgart tocará, en Inglaterra, en el Royal Festival Hall y en la BBC; en invierno, en Austria, Bélgica y Holanda, y en la primavera de 1958, en Francia. Por otra parte, a Alemania vendrán la Overijssels Philharmonisch Orkest, de Holanda; la Orchestre de la Société des Concerts du Conservatoire de Paris, el Cuarteto Koeckert, el Cuarteto de Cuerda Húngaro, el Cuarteto Tattai, el Trío de Trieste, I Musici di Roma y otros. Gran número de directores de orquesta extranjeros dirigirán orquestas alemanas. Citemos entre ellos: Asahina, Giulini, Kempe, Martinon, Milhaud, Mitzerit, van Otterloo, Rossi, Sanzogno y Trawinsky. Vendrán también a Alemania muchos virtuosos extranjeros, como Anda, Arrau, Danco, Farnadi, Foldes, Fournier, Gertler, Gimpel, Gulda, Haas, Mainardi, Odnoposeff, Pears y Schneiderhan.

Numerosas Entidades artísticas pusieron fin al programa de actividades preparado para la actual temporada musical. El mes de noviembre, no obstante la falta de figuras internacionales, ofreció sucesos de positivo interés para el público de Buenos Aires.

Corresponde señalar, en grado muy especial, el Primer Festival de Coros organizado por la Dirección General de Cultura del Ministerio de Educación y Justicia. Dicho Festival, que fué animado por cerca de veinte conjuntos vocales procedentes de distintas ciudades del interior de la República, significó un acontecimiento cultural de inestimable valor, por cuanto recogió la evidencia de esfuerzos modestos, pero fervorosos, que aportan aspectos peculiarísimos de un sentir localista al conjunto de los caracteres nacionales. A los coros que se presentaron durante el mes de octubre agregáronse el Coro de la Universidad del Sur, con asiento en la ciudad bonaerense de Bahía Blanca; el Coro de Tucumán; el de Santa Fe; el Coro Estable de Rosario; el de Cámara de Córdoba; el Conjunto Coral del Centro Riojano de Arte Escénico; el Orfeón Puntano, de la ciudad de San Luis; el Coro Polifónico de Salta y el Coro Polifónico de Junín, ciudad ésta de la provincia de Buenos Aires. Recordemos, además, las actuaciones de conjuntos corales de esta capital, tales como el Coro Sursum Corda, el de la ciudad de Resistencia, capital de la provincia del Chaco; y el Coro de Posadas, capital de Misiones, y la de la Asociación Coral Lagun Onak, a cargo de quien estuvo la audición de clausura.

—El Teatro Colón, por su parte, efectuó reposiciones de las óperas *Cavalleria rusticana*, de Mascagni; *Gianni Schicchi*, de Puccini; *El Barbero de Sevilla*, de Rossini, y *Las Bodas de Figaro*, de Mozart, todas ellas animadas por el elenco y orquesta estables, con ponderable fervor y variable calidad. Juan José Castro, Roberto Kinsky, Enrique Sivieri y Juan Emilio Martini dirigieron conciertos sinfónicos del ciclo de primavera al frente de la Orquesta Sinfónica de la ciudad de Buenos Aires.

—La Emisora oficial, L. R. A. Radio Nacional, puso su conjunto orquestal bajo la batuta del eminente compositor mejicano Carlos Chávez, quien, en un memorable concierto, realizado en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, presentó a la consideración de un vasto auditorio su *Quinta sinfonía*. El joven director argentino Pedro I. Calderón dirigió un concierto al frente de la Orquesta Juvenil de la citada Emisora oficial, agrupación que realizó otros conciertos con la dirección de su maestro titular, Luis Gianneo.

—Realizáronse sendos homenajes a los compositores Alberto Williams, en el 95° aniversario de su nacimiento, y

LOS MEJORES DE LA TEMPORADA

El Círculo de Críticos Musicales de Buenos Aires dió a conocer el resultado de la votación que anualmente se realiza en su seno para señalar con menciones especiales las figuras que tuvieron más destacada actuación y revelaron perfiles más sobresalientes en la temporada musical.

Las distinciones otorgadas fueron las siguientes: A Juan José Castro, por su ópera *Bodas de sangre* y como el mejor director de orquesta argentino de dicha temporada; a Ernest Bloch, por su *Concierto para violín y orquesta*; a Julián Bautista, por su *Romance del Rey Rodrigo*; a la Orquesta Sinfónica Nacional, como el mejor conjunto sinfónico que actuó durante el año en la capital; al Cuarteto de la Asociación Wagneriana, como el mejor conjunto de cámara argentino; al Cuarteto Budapest, como el mejor conjunto extranjero; al Coro del Teatro Colón; a Lorin Maazel, como el mejor director extranjero del año; a Jorge Fontenla (pianista), como el mejor instrumentista argentino, y a Isaac Stern, en igual carácter entre los extranjeros; a Angel Mattiello, como el mejor cantante argentino, y a Boris Christoff, como extranjero; a Ernesto de la Guardia, por su libro *Mozart, su vida y su obra* (Ed. Ricordi Americana), conceptuado el mejor libro de autor argentino, mención que entre los de origen extranjero editados en Buenos Aires corresponde a Serge Moreux por su *Bela Bartok* (Ed. Nueva Visión); a la Editorial Ricordi Americana, por su edición de bolsillo de las *Escenas argentinas*, de López Buchardo, y por los *Lieder de Mozart*; y, por último, a la Asociación de Conciertos de Cámara, por considerársela «la Sociedad musical que más se distinguió por la calidad de sus objetivos». Fueron declaradas desiertas las menciones «A la mejor obra de cámara de autor argentino», «A la mejor obra de autor argentino para solista», «A la mejor obra para solista de autor extranjero», «A la Sociedad que más se haya distinguido por la difusión de la música argentina», «Al mejor coro extranjero», y a los «Mejores discos de autor argentino y extranjero».

Bela BARTOK un héroe nuestro

Ramón Barce pronunció el 19 de diciembre pasado la primera conferencia —dedicada a Bela Bartok— del ciclo «Divulgación de la música contemporánea», organizado por la Asociación Cultural Iberoamericana de Madrid.

Después de trazar una sumaria biografía del gran compositor húngaro, cuya vida, ligada a los azares históricos de su pueblo, se apaga en un hospital americano, con el único consuelo de ver la guerra terminada y su país liberado —esa es la alegría de su *Tercer concierto para piano y orquesta*, trabajosamente terminado en su lecho de muerte—, Ramón Barce hizo notar cómo Bartok logra la difícil síntesis del nacionalismo, del clasicismo germánico y del impresionismo francés.

Paralelamente, Bartok nos presenta una auténtica filosofía vital, cuya profundidad y consciencia no tiene parangón entre los compositores de nuestro tiempo. A esa base ideológica debe Bartok su profundidad y su honda emoción.

Para Bela Bartok, que consideraba la

a Alfredo L. Schiuma, en sus *Bodas de Oro con la Música*. Este último dirigió, al frente de un conjunto orquestal, y con la participación de la soprano Nina Carini diversas obras que le pertenecen.

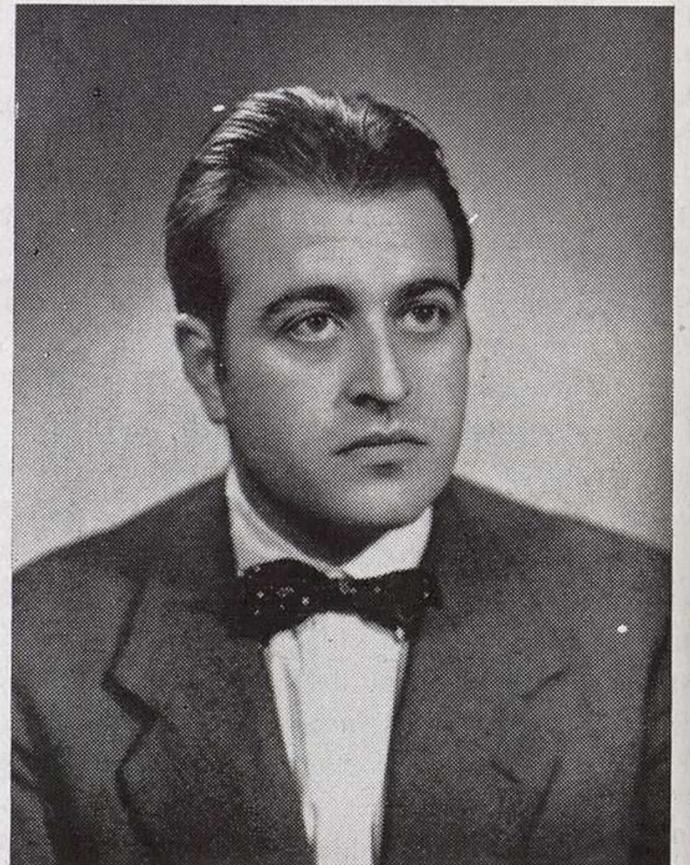
—El Club Oriental, que a esta altura del año sigue aportando conciertos al desmantelado panorama metropolitano, patrocinó audiciones a cargo de la excelente soprano uruguayana Socorro Villegas, las soprano argentinas Dina María Perazzo y Sima Kaplán y otros intérpretes.

—La Banda Sinfónica de Ciego de Avila prosigue la realización de un vasto programa de conciertos populares gratuitos. Pascual Grisolia, su Director, trabaja incansablemente para elevar el prestigio de un conjunto de notable calidad, que ya podrá figurar, de acuerdo con las opiniones más caracterizadas, entre las agrupaciones de ese género sinfónico más perfectas del mundo.

—El trompetista negro Louis Armstrong y su orquesta de «jazz» señalaron uno de los acontecimientos más sonados del ambiente artístico. Actuaron, amén de presentaciones por la televisión, casi exclusivamente en el Teatro Opera.

—Constituyóse una nueva Entidad, denominada Asociación de Jóvenes Compositores de la Argentina. La Asociación Amigos del Ballet trabaja en la formación de una orquesta propia.

—Trágicamente falleció la bailarina Rosa del Grande, que era viuda del compositor Arnaldo D'Espósito. Tuvo una destacada actuación en el Teatro Colón y en diversos escenarios.



Ramón Barce, cuya conferencia sobre Bartok comentamos en estas páginas.

rios europeos bajo la dirección de afamados coreógrafos.

—El Teatro de Opera de Cámara, de Buenos Aires, estrenó con mucho éxito la ópera, de Valdo Sciamarella y Francisco Javier, *Mariana Limeña*, basada en el libro *Tradiciones peruanas*, de Ricardo Palma. Esta obra, animada casi exclusivamente por mujeres, se caracteriza por carecer de recitativos y permitir un amplio predominio de la voz sobre los grupos instrumentales. Desde el punto de vista artístico evidencia ponderables cualidades y un acierto que eleva a su joven autor a la consideración y aplauso unánimes.

—El día de la Música fué dignamente celebrado en Buenos Aires con numerosos conciertos y conferencias a cargo de prestigiosas figuras del ambiente.

—La pianista Edith G. Bernárdez se hizo acreedora al premio Estímulo «Carlos López Buchardo», que otorga todos los años la Asociación Wagneriana.

—En este año de los coros, Buenos Aires tuvo ocasión de apreciar muy buenos conjuntos, tales como el Coro Euterpe, dirigido por el joven músico Claudio Zorni; la Agrupación Coral Círculo, el Coro de Ciegos, dirigido por el maestro Larrimbe; el Coro Filarmónico de Buenos Aires; la Agrupación Coral de Buenos Aires, conducida por Virtú Maragno, y otros, que aportan estimables elementos de jerarquía y superación artísticas.

A. A. GARCÍA

de tiempo

tulado incontrovertible, la gran síntesis de su vida consiste en aunar este escepticismo radical con una lucha animosa, continuada, heroica, por el arte y por sus compatriotas. Bartok reúne las canciones populares húngaras, combate eficazmente por hacer ver a Hungría claro en sus más auténticos caracteres étnicos y culturales.

Superando abnegadamente todo nihilismo, dijo el conferenciante, Bartok es uno de los grandes héroes de nuestro tiempo. En torno suyo, la oscuridad. Bajo sus plantas puede ceder el terreno, quizá un abismo se abre a sus pies, pero él continúa adelante, porque sabe que es una luz para su pueblo y para sus contemporáneos. Esa es, terminó Ramón Barce, la gran lección de Bela Bartok a los hombres de nuestro tiempo. La lección de un héroe y de un gigante.

Beniamino Gigli

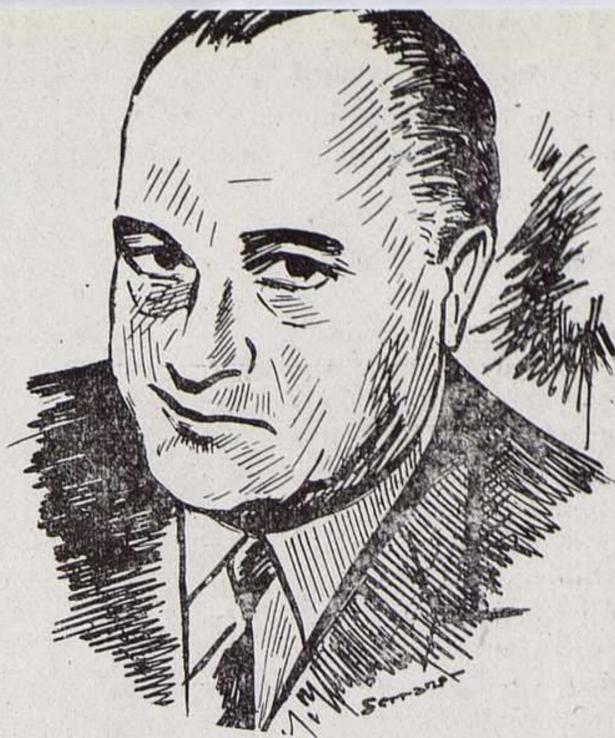
A tantos músicos desaparecidos en esta última post guerra, se suma hoy la característica personalidad de Beniamino Gigli, típica de un arte puramente italiano.

Como en la mayor parte de las grandes figuras de la ciencia y del arte, humildes fueron los orígenes de Gigli. En efecto, su padre alternaba las tareas de sacristán de la Catedral de Recanati con el oficio de zapatero, tratando de cuadrar el balance de una familia sin pretensiones, de decorosa honestidad. El pequeño Gigli demostró desde su tierna infancia sobresalientes inclinaciones por el canto. En la modesta Schola Cantorum de la Catedral local, el pequeño Gigli se hizo notar inmediatamente por la delicada gracia de su vocecita, sostenida por un excelente oído musical. Mas las actividades canoras del pequeño no se limitaban a las funciones eclesiásticas. El cantaba siempre, donde podía, rindiendo serena su difícil infancia, templada en numerosas actividades indispensables, a las necesidades de la familia: aprendiz de carpintero y sastre, dependiente de farmacia, etc.; tanto, que en la región lo habían bautizado «el Canarito del Campanario».

El maestro Lazzarini, Director de la Schola Cantorum, seguía en tanto el desarrollo de este excepcional vástago canoro, y hubo de aconsejar en el momento oportuno a los progenitores que lo enviaran al entonces Liceo Musical Santa Cecilia, aprovechando una beca puesta a concurso entre los jóvenes cantantes del célebre Instituto romano. Gigli obtuvo la beca, logrando de esta manera la posibilidad de perfeccionar sus privilegiados medios vocales en la escuela del prestigiado Cotogni, primero, y en la de Enrico Rosati, después.

En la primavera de 1914, a la edad de veinticuatro años, Beniamino Gigli pudo tomar parte en uno de los famosos concursos anualmente proclamados en la ciudad de Parma con la intención de alentar y proteger el glorioso patrimonio del arte vocal italiano, venciendo en él brillantemente. Los Jurados, al redactar el juicio sobre el astro naciente, escribieron: «Hemos encontrado, finalmente, el tenor».

Desde entonces la carrera artística del joven Gigli se desarrolló en forma prodi-



giosa, y conquistó en breve la estima de los mayores Centros líricos italianos, y consolidó su fama en el exterior, en América primero, y en Europa después. Desaparecido de la escena mundial el gran Caruso, quedó como señor incontrastado Beniamino Gigli. Su prestigio fué enorme; su actividad extraordinariamente activa en todas las manifestaciones canoras, desde la fundamental del teatro, para pasar a la de cámara y sinfónica, así como por los Institutos radio-televisores de muchos países, sin descuidar tampoco la actividad cinematográfica.

Cuáles han sido los secretos de su prodigioso encanto canoro, no es fácil decirlo. Hombre de corazón y de voluntad, el gran tenor supo, sobre todo, perseverar tenazmente por el gradual y continuo perfeccionamiento de su arte. Su vida, no obstante las más codiciadas satisfacciones, fué muy dura, de continuo trabajo, de constantes sacrificios. Una vida enteramente dedicada al servicio de un claro ideal; un ideal en el cual el arte tuvo un elevadísimo puesto.

Su canto, brotante de una garganta singular, única en su dulcísimo timbre, potenciado por una técnica perfecta, podría ser considerado como una fascinante protección en este atormentado mundo moderno, de una expresión, de un estilo, de un gusto característicos de la gloriosa tradición del «bel canto» italiano, del cual Gigli era, indudablemente, el más autorizado representante. En él, el arte se esposaba con la bravura, el sentimiento al narcisista admirar de sus propios medios vocales, de la preciosidad de los cuales era plenamente conocedor.

Su repertorio era enorme; al grandísimo número de óperas acompañaba un sólido repertorio sinfónico y de cámara, clásico y folklórico, que sobre todo parecía amar de modo particular. Bajo este aspecto, su arte podría considerarse popular, entendiéndose con esto el deseado acercamiento del artista a una fuente musical, aunque menos refinada, ciertamente sana en su espontánea ingenuidad. El, además, tuvo el gran mérito de «vivir» los personajes de su canto y de transfundir este su dionisiaco sufrimiento espiritual al oyente.

La muerte ha roto este encantamiento sonoro. Con Gigli no desaparece solamente un gran tenor, sino también un espíritu canoro típicamente mediterráneo, de generoso y genial énfasis.—E. NUNFIO, hijo.

El día 15 ha obtenido un resonante éxito Uto Ughi, en el concierto matinal del Teatro Buenos Aires.

Con el *Concierto en la mayor* (k-219), de Mozart, y el «Allegro maestoso» y «Cadencia» del número uno de Paganini, Uto Ughi, el extraordinario violinista de trece años, despertó otra vez la admiración del público bilbaíno.

La primera fase de la temporada de conciertos de la Orquesta Municipal, que ha dirigido con tanto éxito Antonio de Bavier, se cerró brillantemente el domingo, y por primera vez el teatro registró un lleno absoluto.

El programa se completaba con dos oberturas, la de *Rosamunda*, de Schubert, y *Euryante*, de Weber.

Uto Ughi ratificó los prodigiosos valores — mecanismo, sonido, temperamento — que había demostrado a mediados de semana en la Sala Filarmónica; demostró su magnífica capacidad para la interpretación de grandes obras y su maestría para tocar como solista con una orquesta (dominio total, ausencia de la menor vacilación y aplomo de avezado concertista). Ughi fué ovacionado entusiastamente, como merecía por la espléndida actuación.

El auditorio aplaudió también a la Orquesta sola la interpretación de las oberturas de *Rosamunda* y *Euryante*, y al maestro De Bavier el acierto con que dirigió todas las obras, correspondiendo a las insistentes ovaciones. Uto Ughi tocó como «propina» una partitura de Bach, solo para violín.

El día 23, en el Teatro Buenos Aires, se ha celebrado con éxito el Festival de arte a beneficio de la Campaña de Navidad.

Intervinieron en dicho acto los «ballets» del maestro Olaeta, así como la soprano Conchita Balparda y la pianista María Isabel Picaza.

Tanto los «ballets» de Olaeta como las señoritas Balparda y Picaza fueron muy ovacionadas en premio a su labor artística realizada.

El día 26 ha tomado posesión del cargo de Maestro de Capilla de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País D. José María Olaizola y Azcué.

El acto, que tuvo lugar en la Santa Iglesia Catedral del Señor Santiago, revistió una extraordinaria solemnidad, asistiendo con las Autoridades locales y representaciones de las Provincias los señores Lequerica y Areilza.

El acto comenzó con unas palabras de presentación del Director de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País, señor

quijo, que en breve discurso hizo entrega del cargo al nuevo Maestro de Capilla. — JOSE URQUIJO.

CORDOBA

Con renovados bríos ha reanudado su profusa actividad la Sociedad de Conciertos de Córdoba, que ha entrado en el cuarto curso, cumpliendo en noviembre los tres años cabales de vida y alcanzando en tal aniversario el número setenta de sus sesiones.

Inició la temporada con la Orquesta de Cámara Musici Lucenses, siguiendo después, y alternando con otras audiciones, cuatro relevantes recitales de piano, cuyos protagonistas fueron Malcuzynski, Samsom François, el asombroso cubano Jorge Bolet, éxito máximo hasta el momento, y nuestro compatriota Esteban Sánchez Herrero, cada día más firme en su rumbo hacia la primera fila mundial. Muy destacada también la actuación del dúo de violoncelo y piano formado por Massimo Amphiteatroff y Ornella Santoliquido, a la que siguió la presentación del joven guitarrista gibraltareño William Gómez, excelente artista de halagüeño porvenir. Concierto muy singular ha sido el de la Camerata Musicale de Berlín, tanto por la música interpretada como por la composición del conjunto. Finalmente, hemos de registrar dos recitales líricos por la «mezzo-soprano» Lucy Cabrera y la soprano Rosario Granados, acompañadas, respectivamente, por Julián Perera y Ramona Sanú; estos recitales y el de Esteban Sánchez fueron patrocinados por la Dirección General de Información, que colabora así con la ejemplar actividad de esta Sociedad, la que cuenta además para sus conciertos con el Salón Liceo del Círculo de la Amistad, una de las más bellas y capaces salas de España, y con el nuevo piano Blüthner, estrenado la temporada anterior.

Haciendo recuento, diez conciertos en dos meses, y de la categoría que revelan los nombres reseñados, sitúan a la Sociedad de Conciertos de Córdoba entre las más destacadas.

Otras actividades musicales en Córdoba

Al margen de cuanto queda escrito, destaca la inauguración del curso en la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes, con una conferencia-concierto por la señorita María Teresa García Moreno, numerario de la misma y catedrático del Conservatorio, que trató e interpretó composiciones de diversos músicos contemporáneos.

El propio Conservatorio y el S. E. U. festejaron a Santa Cecilia con diferentes actos, siendo de señalar el ejercicio escolar de los alumnos, con algunas actuaciones muy lucidas, y la conferencia, con ilustraciones musicales, sobre *Preludios y oberturas*, por el catedrático Rvdo. D. Domingo Lázaro.

Mencionando la estancia en la ciudad del Coro de los Mineros de Almadén, que tuvieron varias actuaciones públicas, y la actuación, en un teatro, del «Ballet» español de Roberto Iglesias, dejamos completada hasta el día la

el mundo

Suplemento de

NOTICIAS TELEGRAFICAS RE

información de la creciente actividad musical en Córdoba. — C.

MALAGA

Mes de noviembre

La Sociedad Filarmónica, en sesión número 1.087, número 4 del curso actual, ofreció a sus socios un concierto, dúo de piano y violoncello, a cargo de Ornella Santoliquido y Massimo Amphiteatroff, que interpretaron un programa de Vivaldi, Beethoven y Grieg. Justificadísimo el «dúo», porque existe en ambos artistas perfecta igualdad, sin supeditarse un instrumento al otro ni diferenciación de alto valor artístico personal, confundidos en una misma interpretación y espiritualidad artística. Fueron muy aplaudidos.

En la siguiente sesión de la Filarmónica, un joven guitarrista, menor de edad y ya doctor en el Arte, William Gómez Torrecilla, deleitó a la selecta concurrencia con un recital de música de Sor y Tárrega, y transcripciones de Bach, Scarlatti, Haendel, Albéniz y otros, revelándose su maestría en la buena técnica que le permite superar todas las dificultades de mecanismo, sin merma en la interpretación de las obras. Calurosos aplausos premiaron la labor del joven artista.

El pianista Esteban Sánchez consumió el siguiente turno, con un programa de Rameau, Scarlatti, Beethoven, Schubert, Chopin, Liszt, Turina y Albéniz. Las simpatías con que cuenta entre los socios este pianista, y la sencillez de su programa, hizo que el concierto discurriese en amena intimidad, recibiendo cálidos aplausos.

Un gran concierto del violinista Henri Lewkowic tuvo lugar, presentado por la Sociedad Filarmónica. Se ven en este artista sorprendentes giros en su maravillosa técnica, debido, sin duda, a la calidad de sus maestros y a su propia personalidad. El pianista Pedro Vallribera fué el digno colaborador en este concierto.

Otro gran artista, el pianista Jorge Bolet, fué presentado por la Sociedad en la sesión 1.091, interpretando un programa de gran profundidad y ejecución.

De nuevo la Sociedad Filarmónica obsequió a sus socios con el concierto del día 27, del que fué intérprete la Agrupación denominada Camerata Musicale de Berlín (oboe, flauta, violín, violoncello y espineta), dedicada a interpretar música de los siglos XVI, XVII y XVIII. A este efecto, se han escogido los instrumentos, entre los que se halla la espineta, que nos traslada al principio que se registra de aquella música y autores, a los que tanto debemos por su clasicismo.

Como era de esperar, la Sociedad Filarmónica consiguió del pianista Jorge Bolet un aplazamiento en su «tournée» para repetir su

presentación a los socios con un nuevo programa. El triunfo fué apoteósico, porque este pianista reúne todas las cualidades necesarias, tanto de técnica como subjetivas; dominio absoluto del teclado y claro talento musical para sentir lo que toca en don interpretativo, imponiendo su robusta personalidad, alcanzada en la plenitud de su arte. — S. B.

VALENCIA

Orquesta Municipal. — Comienzo de la gira que en pro de los damnificados realizó esta Orquesta, se celebró un concierto, que tuvo carácter de homenaje a los profesores y al director, José Iturbi, colaborando como solista en Chaikowsky el pianista Jorge Bolet; teatro lleno a rebosar, emoción y ovaciones innumerables a los héroes de la gira fueron su resultado, tanto más halagador dado el éxito económico logrado.

Sociedad Filarmónica. — Anegados por la inundación sus locales, ha reaparecido esta Sociedad con más de dos meses de retraso, inaugurando el curso con un *Concierto* de Rachmaninoff, teniendo como solista a Alicia de Larrocha; la Orquesta Municipal, dirigida por el joven maestro mejicano Ximénez Caballero, presentó una *Suite* de Revueltas y la *Sinfonía número 1* de Shostakowich.

Orquesta Clásica. — Inauguró su temporada brillantemente; cedió por el titular, maestro Corell, la batuta al director invitado, Luis Ximénez Caballero, evidenció este joven y valioso músico mejicano excelentes cualidades, puestas de relieve en la *Séptima* de Beethoven; estrenó además, en España, la *Primera sinfonía* del compositor suizo Rolf Liebermann, obra escrita sobre dos series de doce tonos, que forman un contraste muy acusado.

Orquesta de Cámara Ferroviaria. — También — habiendo sufrido intensamente los rigores catastróficos — ha sabido reponerse esta simpática Sociedad musical, que inauguró su año musical con obras clásicas y dos *Suites* españolas del recientemente fallecido maestro Garrido; ni que decir tiene que Orquesta y director, maestro Albir, recogieron una vez más cariñosos aplausos de un público adicto y alentador.

Festival pro damnificados. — Organizado y realizado brillantemente por la Sociedad Coral El Micalet, se celebró este festival con clamoroso éxito artístico y de público; además de diversas rondallas y del mantenedor, señor Lluç Gavín, intervinieron el Orfeón El Micalet (Director, F. Llácer), la Agrupación Vocal de Cámara (Directora, María Teresa Oller) y la Coral Polifónica Valencina (Director, Agustín Alamán), con obras de Palau, López-Chavarrí, Rodrigo, Olmos, etc., siendo

largamente ovacionados en sus respectivos cometidos.

Otros conciertos. — El Conservatorio brindó a la pianista italiana Emma Contestabile ocasión de estrenar una *Suite* de Rossellini, además de interpretar un excelente Schumann. Por su parte, el Orfeón Universitario, dirigido por Jesús Ribera Faig, cumplió su décimo aniversario interpretando un bello concierto de variada intervención de autores y estilos, todos ellos eficaz y certeramente resueltos. El Premio Leopoldo Querol tuvo espléndido ganador en el joven pianista Jesús Gluck, quien rindió unos excelentes ejercicios de oposición. No tuvieron igual suerte los pianistas que se inscribieron en el Premio Alonso, pues fué declarado desierto, si bien cabe destacar el cometido favorable de Rosa Mur y Agustín Serrano Mata. — EDUARDO L. CHAVARRI ANDÚJAR.

ZARAGOZA

Ya puede decirse que ha comenzado la auténtica temporada musical en nuestra ciudad. Sociedades de prestigio, como la Filarmónica y la Institución Fernando el Católico; las más modernas, como la Orquesta Sinfónica y la Comisaría de Extensión Cultural de la Universidad, junto a las universitarias Juventudes Musicales, han comenzado sus habituales conciertos, con más o menos brillantez y con más o menos interés.

Destaquemos, pues merece destacarse, la labor de la Sociedad Filarmónica y el interés de sus primeros conciertos de la temporada. Abrió sus puertas con la Agrupación de Solistas de Madrid, dirigida por el joven maestro Odón Alonso. Sobradamente conocida es la Agrupación y los valores musicales que en ella hay. De la joven batuta de Odón Alonso, muchos sienten gran admiración por su manera de dirigir, por mí no compartida. Director y músicos de la agrupación recibieron cálidas ovaciones de un público siempre fiel, ofreciendo *Badinerie*, de Corelli, fuera de programa.

En el segundo concierto de la temporada, la Filarmónica presentó a Ricercare, Sociedad Música de Cámara de Lausanne. Programa desproporcionado para el siglo XX.

El tercero, y último que comentaré hoy, fué el ofrecido por I Musici, de Roma, en un concierto memorable. Con maestría, técnica, talento musical y buenos instrumentos. Todo fué sobresaliente en el concierto; un programa equilibrado y una pureza en la interpretación de estas obras, que no se borrará fácilmente de nuestro recuerdo. Las ovaciones y bravos se sucedieron, ofreciendo entre el delirio general el «Final» de la *Sinfonía simple*, de Britten.

— La Institución Fernando el

Católico abrió sus puertas con la Camaretta Musicale de Berlín, en «Música del Barroco». Una excelente agrupación. Su segunda sesión la dedicó al compositor Carl Orff, en una charla del Lector de Alemán de la Universidad, Herr Graff, bien documentada y con soberbias audiciones en retransmisión indirecta de sus obras más características.

— Las Juventudes Musicales de Zaragoza, por su parte, continúan a un ritmo vivo con sus múltiples actividades. Ofrecieron a sus habituales seguidores, una juventud inteligente y ávida de aprender, un buen concierto de la pianista brasileña Daisy de Luca. Técnica brillante y maravillosa interpretación se conjuntaron en sus versiones.

— El señor Menéndez Aleyxandre dió una interesantísima conferencia sobre *Manén en el panorama de la música española*. Un nutrido grupo de jóvenes acudieron a escuchar la docta disertación, premiando al conferenciante con calurosos aplausos. El concierto que debía dar el maestro Juan Manén hubo de ser suspendido, ante desagradables incidentes, ocurridos con motivo de la oposición ilógica de ciertos señores que aun no pueden llegar a comprender la importancia del movimiento juvenil.

Sucesivamente han actuado la pianista Rosa María Kucharski, en concierto patrocinado por la Dirección General de Información. Artista sobradamente conocida y de merecido prestigio, ofreció un maravilloso concierto con obras de Rameau, Bach, Chopin, Albéniz y Granados.

— Terminan sus actividades del mes con el concierto extraordinario de la Coral Santa Cecilia, con obras espirituales de los polifonistas españoles, en la Real Iglesia de San Carlos.

— Terminaré esta información con los conciertos dominicales de la Orquesta Sinfónica. De sus últimos cuatro conciertos sólo merece hablarse del que dieron con la pianista Monteys, bien de técnica, algo insegura en algunos momentos del *Concierto* de Muñoz Gomis, falta que puede ser de ensayos; y en el de Rachmaninof, falta de expresividad en la mayor parte del mismo, sin querer con ello decir que no fuera tocado por la joven pianista. La Orquesta colaboró discretamente. En el último concierto con la *Obertura* de Weber; *Preludios*, de Liszt; *Noche en Monte Pelado*, de Moussorgsky, intercalado, actuó Manén, el insigne violinista, acompañado de Antonieta Pich al piano. Resulta ilógico en extremo que ninguna de las citadas obras, ni siquiera el popular *Concierto* de Mendelssohn, fueran acompañadas por la Orquesta. Tantas cosas ocurrieron antes de este concierto, que más vale olvidar todo y esperar algo que merezca la pena en sus dominicales conciertos. — F. I. SERAL.

El Comité Directivo de la Sección Española de la Sociedad Internacional de Música Contemporánea se ha reunido para proceder a la selección de obras de compositores españoles, para ser enviadas al Jurado Internacional de la S. I. M. C., que decidirá en definitiva aquellas que habrán de figurar en los programas del próximo Festival de Strasbourg 1958.

El Comité español ha seleccionado las siguientes:

Cuarteto II, para cuerdas, de Xavier Benguerel, y Sonata para piano, de Jaime Padrós.

A estas dos obras, con objeto de aumentar la posible contribución española al mencionado Festival de la S. I. M. C. de Strasbourg, se ha decidido añadir:

La *Pájaros Pinta*, para orquesta, de Oscar Esplá, y *Preludios a Castilla y Córdoba*, para piano, de Manuel Palau.

ALCOY

La Armónica Alcoyana ha inaugurado el Curso 1957-58 con un concierto en el Teatro Calderón, en el cual se rindió homenaje al fallecido Director, D. José Carbonell, y al propio tiempo hacia su presentación oficial el nuevo maestro, don Rafael Giner Estruch. El salón presentaba un magnífico aspecto, y después de unas palabras del Presidente de la Sociedad, que ofreció el homenaje e hizo la presentación del nuevo Director, ensalzando las virtudes de ambos maestros, se guardó un minuto de silencio en memoria del malogrado Carbonell, y seguidamente hizo su aparición el maestro Giner Estruch, cuya presencia fué recibida con una estruendosa salva de aplausos, que pusieron de manifiesto la simpatía del público hacia Director y Corporación, quienes esperan muchísimo de este ilustre músico al frente de la Armónica, y que confían verle alcanzar numerosos éxitos para ambos. Al final del concierto el público despidió a la Armónica Alcoyana y a su nuevo Director, don Rafael Giner Estruch, con una cerrada salva de aplausos, saliendo altamente satisfecho de las versiones ofrecidas. Por estas líneas transmitimos nuestra sincera felicitación al nuevo Director y a la Corporación por este éxito logrado, y hacemos votos por que sigan por ese camino ascendente y triunfal. Enhorabuena.

— Un nuevo concierto de la Sinfónica alcoyana supone siempre un seguro avance logrado en la superación que la Orquesta se tiene impuesta. El de este último concierto ha sido muy considerable. La Orquesta, mejor que nunca en matices y conjunto sonoro, interpretó un interesante programa, del que era base la *Primera sinfonía* de Beethoven. Los músicos de Alcoy la tocaron admirablemente, con un meticuloso cuidado por conservar el momento transicional que esa obra representa entre las del mismo tipo de Haydn y Mozart, de una parte, y las ocho portentosas de la misma mano que iban a seguirla, por otra. Con la *Sinfonía* se tocaron en la misma sesión obras de Grieg, Rabaud, Liadow y Dvorak, todas ellas con idéntico dominio. Destaquemos — como el público lo hizo encendidamente con sus aplausos — el lirismo con que fué interpretada la *Procesión nocturna* del compositor francés. La Orquesta escuchó fervorosas ovaciones. Y su Director, Rafael Casasempere, que condujo todo el concierto con seguridad y verdadera maestría, recibió innumerables felicitaciones. — J. L. PEIDRÓ.

ALICANTE

El 21 del pasado noviembre, en el Teatro Principal, y a beneficio de los damnificados por la catástrofe de Valencia, dió un concierto la Orquesta Municipal de la citada ciudad, bajo la dirección del conocido músico José Iturbi, con la colaboración de la soprano Adelina Espí. El programa, que era muy ameno, fué recibido con el beneplácito del público, que aplaudió entusiasmado, tanto la interpretación de las obras como el generoso rasgo del maestro, soprano y Orquesta, al prestar su desinteresado concurso a esta labor benéfica.

— En la Caja de Ahorros actuó el genial guitarrista Narciso Yepes. No necesitamos dar a conocer a este artista, pues ya lo es por su merecida fama. El público aplaudió su maravilloso concierto. Fué un éxito rotundo. — MARÍA LUISA CAMPOS.

CACERES

La Delegación Provincial de Educación y Cultura inauguró su serie de actos del curso actual con una conferencia-concierto, que corrió a cargo del musicólogo residente en Madrid Angel Sagardía, quien se ocupó del actual y candente tema *La Zarzuela y sus compositores*.

CALELLA

En el Círculo Artístico, robosante de socios y público, dió un recital el violinista Juan Manén, pulcramente acompañado al piano por Antonieta Pich Santasusana. El maravilloso arte de este excepcional virtuoso electrizó al auditorio, que no se cansó de ovacionarle. Hizo la presentación del concertista, en un breve y elocuente discurso, el musicólogo y crítico musical Menéndez Aleyxandre, que fué muy aplaudido.

GERONA

Sumándose al homenaje que recientemente se tributó en Barcelona al maestro Manén, con motivo de haberle sido concedida la Medalla de Oro de la ciudad, el Ayuntamiento ha organizado un recital a cargo del eminente violinista, que ha tenido lugar en el Teatro Principal, y que ha constituido un resonante éxito, del que se ha hecho eco toda la prensa de la región catalana, que lo califica de acontecimiento artístico. El Teatro Principal se vió desbordado por una multitud que superaba al doble de la habitual en los conciertos. También la prensa dedica altos elogios a la pianista acompañante, señorita Antonieta Pich Santasusana.

GIBRALTAR

Los dos primeros conciertos de la temporada ofrecidos por la Gibraltar Society for Musical Culture han correspondido al eminente pianista Samson François, quien actuó en Ince's Hall con éxito extraordinario.

— El día 22 de noviembre, por ser la festividad de Santa Cecilia, y para celebrar el día de la Patrona de la Música, actuó, también en el Ince's Hall, el maravilloso conjunto de Berlín Camerata Musicale.

— El 16 de octubre hizo su «debut» en el Teatro Real de Gibraltar el joven guitarrista, de dieciocho años, William Gómez Torrecilla. A dicho acontecimiento asistieron Su Ilustrísima el señor Obispo católico y el Alcalde de Gibraltar. Además, la sala estaba concurrendísima por un público lleno de entusiasmo y cariño hacia este joven artista, nacido en Gibraltar, a quien conocieron como niño tocando ante ellos, y quien se presentó aquella noche por primera vez como concertista de guitarra. Su triunfo fué completo, y muy pronto pudo añadir muchos más a su carrera artística que acababa de empezar, pues no sólo le alabó la prensa en su tierra nativa, sino que también obtuvo éxitos en una «tournée» que realizó por Andalucía. Le escucharon en Málaga, Granada, Córdoba, Algeciras y también en Ceuta. En todas estas ciudades no pudo ser mejor acogido de público y crítica, y todos aseguran que en este joven artista hay ya «un destacado valor musical», y deja «un deseo de quererle oír nuevamente...» — C. P.

HUESCA

Con asistencia de nutrida concurrencia tuvo lugar el pasado día 16, en el Teatro Principal, la inauguración de la temporada de conciertos de la Sociedad Osense de Conciertos. Actuó Ricercare, conjunto instrumental suizo, con la participación de la soprano Bacia Retchitzeka, alcanzando un éxito.

JEREZ DE LA FRONTERA

El día 29 de diciembre celebró en el Teatro Villamarta un festival benéfico para la Campaña de Navidad y Reyes. Por la Orquesta Sinfónica y Orfeón jerezano se interpretó en público, por primera vez, la *Colección de catorce villancicos regionales españoles*, armonizados y arreglados por el prestigioso compositor Victorino Echevarría. El numeroso público que asistía aplaudió con calor, requiriendo con insistencia la presencia en el escenario del autor, que se encontraba en la sala, expresamente invitado, viéndose éste obligado a dirigir, «bisando» uno de los *Villancicos*. El maestro Echevarría se ha llevado magnífica impresión de Orquesta y Orfeón, elogiando la labor de su ex alumno Moisés Davia, fundador y director de ambos conjuntos. — J. RIVERA CENTENO.

VITORIA

La Asociación de Cultura Musical inició la temporada 1957-58 con la actuación del pianista Malcuzyński, el 15 de octubre. El 7 de noviembre actuó en dicha Sociedad el grupo romano I Musici.

La Empresa Vitoriana de Espectáculos, en colaboración con la Asociación de Cultura Musical, organizó un concierto-acontecimiento con la famosa cantante Victoria de los Angeles, interpretando un programa confeccionado con obras de las más destacadas que forman el amplio repertorio de esta eximia y maravillosa cantante española.

LOS GRANDES PREMIOS 1957

de la ACADEMIA DEL DISCO FRANCES

El 10 de diciembre último fueron proclamados los Grandes Premios que otorga la Academia del Disco Francés. Al acto asistió el Presidente de la Asamblea Nacional Francesa, Sr. Le Troquer.

A continuación citamos el detalle de los Premios otorgados, así como las producciones que fueron objeto del galardón, y para cuya concesión se tiene en cuenta por el Jurado, conjuntamente, obras, intérpretes, versiones y grabaciones.

I. Premio Presidente de la República

A) TEATRO FRANCÉS CONTEMPORÁNEO

Port-Royal (Henry de Montherlant). — Jean Debucourt, Raoul-Henry, Georges Vitray, Louis Eymond, François Vibert, Henry Rollan, J.-L. Le Goff, Renée Faure, Louise Conte, Annie Ducaux, Micheline Boudet, Yvonne Gaudeau, Andrée de Chauveron, Line Noro, Suzanne Nivette, Denise Gence, Claude Winter.

Mise en scène de Jean Meyer.

Pathé, DTX 236/38.

B) MÚSICA FRANCESA CONTEMPORÁNEA

Epithalame, Suite Delphique (André Jolivet). — Ensemble de Madrigal de la Radiodiffusion Française, ensemble instrumental. Direction: André Jolivet.

Columbia, FCX 639.

II. Premio Charles Cros

A) REALIZACIÓN EXCEPCIONAL

L'Ange de feu (Prokofiev). — Jane Rhodes, Xavier Depraz, Janine Collard, Irma Kolassi, Bernard Cottret, Gérard Friedmann.

Orchestre du Théâtre National de l'Opera de Paris. Chef: Charles Brück.

Vega, C 30 A 141/43.

B) CALIDAD TÉCNICA

a) Técnica francesa

Anthologie de la musique russe. — Moussorgsky, Glinka, Borodine, Rimsky-Korsakov, Liadov, Balakirev, Tchaikowsky, Prokofiev, Mosolov, Rachmaninov, Khatchaturian, Scriabine, Kabalevsky, Stravinsky, Chostakovich.

Orchestre de la Société des Concerts du Conservatoire. Chef: Pierre Dervaux.

La Voix de son Maître Falp, 474/75.

b) Técnica extranjera

Harold en Italie (Berlioz). — Orchestre Philharmonique de Berlin. Alto solo: Heinz Kirchner. Chef: Igor Markevich.

Deutsche Grammophon, 18.299.

III. Premio Colette

LITERATURA MODERNA

Deux «Histoires extraordinaires»: *Le masque de la mort rouge* et *Le Cœur revelateur* (Edgar Poe-Baudelaire). — Alexandre Rignault.

Odeon, OSX 123.

IV. Premio Arthur Honegger

MÚSICA RELIGIOSA

Motet «Super flumina Babylonys» (François Giroust). — Denise Mon-

teil, Michel Hamel, Xavier Depraz, Marie-Claire Alain.

Orchestre et Chorale des Jeunesses Musicales de France. Chef: Louis-Martini.

Erato, LDE 3032.

V. Premio Relaciones Culturales

A) OBRAS EXTRANJERAS

a) *La découverte du Brésil* (Heitor Villa-Lobos). — Maria Kareska, soprano.

Chorale des Jeunesses Musicales de France, Chœur et Orchestre National de la Radiodiffusion Française. Direction: Heitor Villa-Lobos.

Columbia, FCX 602/03.

b) *Siegfried, Le crepuscule des dieux* (Scènes finales) (Richard Wagner). — Astrid Varnay, soprano; Wolfgang Windgassen, tenor.

Orchestre Symphonique de la Radiodiffusion Bavaroise. Chef: Herman Weigert.

Deutsche Grammophon, 19.045.

B) OBRAS FRANCESAS

a) Año Ravel.

Concerto pour la main gauche. Concerto en sol majeur. — Daniel Wayenberg, pianiste.

Orchestre du Théâtre des Champs-Élysées. Chef: Ernest Bour.

Ducretet-Thomson, 320 C 119.

b) Año Roussel.

Symphonie n.º 3 en sol mineur, Op. 42; Symphonie n.º 4 en la majeur, Op. 53. — Orchestre de la Suisse Romande. Chef: Ernest Ansermet.

Decca, LXT 5234.

VI. Premio Universidades de Francia

A) LITERATURA CLÁSICA

Lettres portugaises. — Maria Casares.

Vega, T 35 A 2503.

B) MÚSICA CLÁSICA

Musique d'autrefois. — Ensemble Instrumental. Chef: Pierre Chaillé. Ensemble vocal. Chef: Yvonne Gouverné. Réalisation: Geneviève Thibault.

Le Chant du Monde, LDX 8180/81.

Les primitifs français. — Ensemble vocal e instrumental. Chef: Roger Blanchard.

Ducretet-Thomson, 320 C 109.

C) CIENCIA

L'Auscultation cardiaque. — Jean Lenègre, Bertrand Coblentz, Jean Himbert.

Pathé, SXT 109.

VII. Premio Artes y Letras

A) MÚSICA

Symphonie n.º 5 en mi mineur, Op. 95, «Nouveau monde» (Dvorak). — Orchestre National de la Radiodiffusion Française. Chef: Constantin Silvestri.

La Voix de son Maître Falp, 459.

B) TEXTOS

La ballade des pendus (Villon), *Annabelli* (Edgar Poe), *La femme infidèle* (Lorca), *Batterie* (Cocteau). Poèmes dits par Jacques Doyen. Polyphonie: Jacques Lasry.

Ducretet-Thomson, 460 V 316.

C) DOCUMENTOS HISTÓRICOS

Trío en si bemol mayor. «A l'Archiduc» (Beethoven). — Cortot, Thibaud, Casals (1928).

La Voix de son Maître Colh, 29.

VIII. Premio de la Ciudad de París

A) COMEDIA MUSICAL

Irma la douce (Breffort et Monnot). — Zizi Jeanmaire, Roland Petit, Les Quatre Barbus, Luc Davis.

Orchestre et arrangements: André Popp.

Philips, N 76.093 R.

B) HUMOR

Raymond Devos: *Bric à Brac, J'ai des doutes, Vacances, Le guide.*

Fontana, 460.540 ME.

IX. Música vocal

A) OPERA

Le Roi D'Ys (Lalo). — Janine Micheau, Rita Gorr, Henry Legay, Jean Borthayre, Serge Rallier, Pierre Savignol, Jacques Mars.

Chœur et Orchestre National de la Radiodiffusion Française. Chef: André Cluytens.

Columbia, FCX 683/85.

B) OPERA-BALLET

Platée (Rameau). — Janine Micheau, Nadine Sautereau, Christiane Castelli, Monique Linval, Michel Sénéchal, Nicolai Gedda, Jacques Jansen, Huc Santana, Jean-Christophe Benoit, Robert Tropin.

Chœurs Elisabeth, Brasseur, Orchestre de la Société des Concerts du Conservatoire. Chef: Hans Rosbaud.

Pathé, DTX 223/24.

C) OPERETA

La fille de Madame Angot (Lecocq). — Lyne Cumia, Henry Legay, Claudine Collart, Robert Lilty, Mathilde Casadesus, Jacques Charon.

Orchestre et Chœurs. Chef: Jésus Etcheverry. Réalisateur: Guy Dumazert.

Philips, P 77-113 L.

D) CANTO CORAL

Airs a boire (M.-A. Charpentier, Couperin, Rameau...). — Ensemble vocal: Jean-Paul Kreder.

Erato, EFM 42.026.

X. Música instrumental

A) SOLISTAS

Oeuvres d'Erik Satie. — Aldo Ciccolini, pianiste.

Columbia, FCX 561.

B) SOLISTAS CON ORQUESTA

Concerto n.º 1 en mi bemol mayor et Fantaisie Hongroise (Liszt). — George Cziffra, pianiste.

Orchestre de la Société des Concerts du Conservatoire. Chef: Pierre Dervaux.

Columbia, FCX 460.

C) MÚSICA DE CÁMARA

Deux sonates pour violon et piano (Op. 13 et Op. 108) (Gabriel Fauré). — Pierre Doukan, violiniste; Thérèse Cochet, pianiste.

Erato, LDE 3061.

(Concluirá.)

con los

ROBERTO

PLA

Son varias las colaboraciones que sobre este tema venimos publicando, realizadas con prestigiosas figuras extranjeras por nuestro gran amigo y colega Maym Serra. Hoy hemos querido hacer hueco para dejar hablar al Director artístico de una productora española que soña, pero que está colocando la producción fonográfica nacional a la altura de las más avanzadas del mundo al propio tiempo que mejorando sus catálogos de música y músicos españoles. Roberto Pla no necesita presentación; su nombre está ligado a la música española en estas últimas décadas. Pleno de formación musical, lucha también desde su cátedra en el Real Conservatorio por informar a la de las jóvenes generaciones que han de suceder día a los que hoy trabajamos en todos los campos de la Música.

Pero como lo que hoy nos interesa es dejar hablar a Roberto Pla sobre su labor frente de la Dirección artística de Hispavox, compuestos estos compases iniciales de «introducción», entramos de lleno en la entrevista:

—¿Su primer pensamiento al hacerse cargo de la Dirección artística de esta productora?

—La labor de una productora de discos—dada la complejidad que tal empresa tiene—es de carácter colectivo, por lo que de ninguna manera se puede hablar de una realización personal. Así, al contestar a esta pregunta deberé plantear, primer lugar, que no es mi pensamiento del que hablo, sino que transcribo

DIRECTOR ARTISTICO de HISPAVOX

...tas del criterio global de un grupo dirigente. Por fortuna, la unidad de trabajo de esa colectividad es tan íntegra que puedo singularizar sin menoscabo. Como idea previa al hacerme cargo de esta Dirección musical llevaba una fundamental: distinguir de la música española todo aquello esencialmente valioso, y darlo a conocer al mundo en las mejores condiciones técnicas y artísticas posibles.

—¿Quiere decirnos cuáles han sido los más complejos problemas que ha tenido que vencer, tanto en el terreno de sus relaciones con los artistas como con los técnicos de la industria del disco?

—Problema complejo, ninguno. El micrófono es un oído privilegiado, que lo capta todo; incluso los ruidos mecánicos de los instrumentos. En otro aspecto, se desfigura la realidad habitual de la audición directa, imponiendo su propia realidad sonora. De ahí que el artista necesita «adaptarse» a las exigencias de un registro escrupuloso. Y esto requiere un mínimo de tiempo. Pasado este primer choque, puedo decir que todos los artistas que hasta ahora han grabado conmigo han resuelto inteligentemente la novedad planteada.

—¿Está usted de acuerdo con los sistemas de grabación de sus colegas extranjeros, o, por el contrario, difiere de los mismos, en particular de los americanos, por motivos personales u obligado por el «clima» local?

—Salvando los datos técnicos en cuanto a empleo y situación de micrófonos, que el secreto profesional me mueve a silenciar, le diré que, en general, el gusto americano respecto al sonido es más valiente y crudo, rayando casi en la dureza. Por gusto personal me inclino más hacia lo que llamaremos criterio europeo, en el

que las aristas se suavizan y dulcifican.

—La realización de las versiones españolas de los discos o producciones extranjeras que ustedes editan en España en exclusiva, ¿precisan de una particular atención del Director artístico, o, simplemente, después de la selección, la labor es puramente mecánica?

—Desde un punto de vista estrictamente musical, sólo se precisa selección, y en algunos casos acoplamiento nuevo, de acuerdo con los intereses del mercado nacional. Pero en el disco no hay ninguna labor puramente mecánica hasta que la matriz llega a la prensa. En todo el proceso de fabricación, los técnicos necesitan reunir ciertas cualidades artísticas. La Dirección musical sólo interviene en casos excepcionales.

—Hemos visto con gran satisfacción los primeros volúmenes de esa Antología Fonográfica de la Música Contemporánea Española, por la que les felicitamos. ¿Quiere decirnos cómo está resultando la realización de tan vasta tarea, vista desde ese importante ángulo de la dirección artística?

—Sorprendente. El resultado es que la música española contemporánea posee valores indudables, que quedan resaltados mediante esta exposición sistemática. El público ha sabido apreciar el esfuerzo. Los músicos y críticos nos alientan continuamente, y puedo decirle que la Dirección General de Hispavox ha recibido cuantiosas felicitaciones, y que en todas partes hemos encontrado un gran apoyo. Aprovecho esta ocasión para agradecer a todos sus palabras de aliento en lo que respecta a una empresa que, aunque difícil en su realización, va resultando increíblemente posible.

—¿Cree usted que el mercado del disco español permitirá proseguir con la intensidad que lo está haciendo actualmente la producción fonográfica nacional?

—El mercado español ha crecido inusitadamente en los últimos años, y es indudable que seguirá aumentando. No obstante, aun es inferior al de otros países europeos y americanos, y los volúmenes de venta son relativamente cortos. Pero no creo que esto perjudique la intensidad de producción, sino al porcentaje de tirada. En otras palabras: el mercado español es corto, aunque en período de crecimiento; pero esto no afecta a la variedad de títulos, sino a la cantidad de ejemplares de cada título. Por otra parte, la competencia leal de producción más bien favorece, creando un clima de interés por el disco.

—¿Qué aconseja usted al discófilo para que obtenga del disco todo lo que esa Dirección artística ha deseado transmitirle en él?

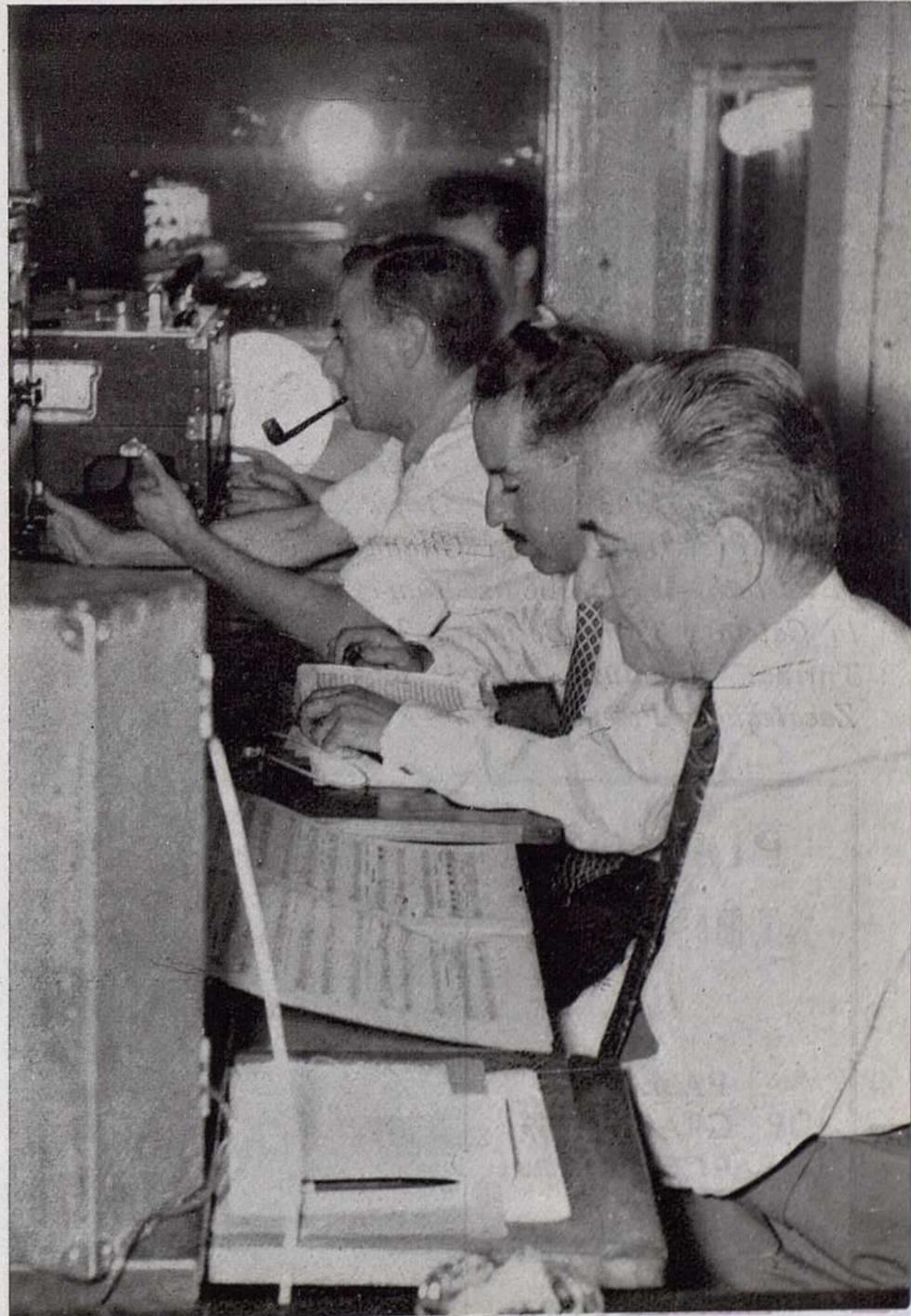
—Eso entraña una apreciación subjetiva. Con el disco, la música adquiere un valor psicológico parecido al del libro. Cuando uno lee un libro, retorna a la página que quiere para recapacitar sobre determinado

tema. Tornar atrás, volver a oír a nuestro antojo, es lo que el disco nos brinda. En suma, un libro sonoro, intrascendente para el que sólo busca la emoción de lo imprevisto, pero definitivo para el que, ante todo, quiere oír música — la música que le gusta — en paz y sin toses ajenas.

* * *

Trabajo nos costó conseguir que Roberto Pla dispusiese de tranquilidad para someterse a nuestro interrogatorio, debido a la constante actividad que le exige su cargo (supervisión de grabaciones, selección de obras, etc., etc.); pero como con paciencia y buena voluntad todo se alcanza, nuestros deseos se han visto cumplidos, y así, lector, hemos podido ofrecerte esta conversación con el Director Artístico de Hispavox, a través de la cual esperamos haber ampliado la serie de conocimientos que como profesional de la Música, aficionado a ella o discófilo poseerás sobre la compleja obra de la realización del disco.

Uno de los equipos de grabación de Hispavox, en plena actividad. En primer término, el Director Artístico, D. Roberto Pla, siempre presente en estas tareas para supervisarlas desde el ángulo musical.



MUSICA de CAMARA en la ANTOLOGIA de MUSICA CONTEMPORANEA

Eduardo Toldrá: *Vistas al mar* (cuarteto).—Adolfo Salazar: *Rubaiyat* (Siete fantasías para cuarteto de cuerda).—Jesús Guridi: *Cuarteto número 2*, en la menor.—Cuarteto de Cuerda de la Agrupación Nacional de Música de Cámara.—Hispavox, HH 1016, 30 cms. 33,33 r. p. m.

En un alarde de fervor musical hispano, Hispavox dedica su quinto volumen de la Antología de la Música Contemporánea Española a la música de cámara, y ha elegido como prototipo, como muestra de nuestra música en el difícil género camerístico, las tres obras enunciadas en el epígrafe, que constituyen dicho volumen.

Nosotros, que tenemos bien probados nuestro entusiasmo y nuestra devoción por compositores e intérpretes españoles, sentimos vernos obligados a opinar que este volumen no está, a nuestro juicio, a la gran altura de los anteriormente publicados; no por los compositores, ni por los instrumentistas, ni tampoco por la Productora, sino porque, desgraciadamente, y pese a ciertas calidades de obras y versiones camerísticas, no se ha logrado todavía una producción de gran relieve musical en

este género, por los compositores españoles ni por nuestras agrupaciones de cámara. Aquéllos, sí, escriben para este género, acuciados por un deseo artístico ardiente de cultivar el género más puro, más elevado de la música, el que da más carácter a un compositor, pero sin llegar a la cumbre a que han logrado llegar en otros géneros.

Los admirados artistas que constituyen el Cuarteto de la Agrupación Nacional de Música de Cámara, creemos que ante los micrófonos preparados para esta grabación en los estudios de Hispavox, se han encontrado desambientados y desconectados de su indiscutible personalidad artística.

El esfuerzo que esta grabación ha exigido a la Productora quisiéramos inspirara ambiciones artísticas capaces de que España pudiera ocupar un puesto preeminente dentro del arte camerístico internacional, como ha logrado conquistarlo gloriosamente con otras creaciones sinfónicas, corales, líricas e instrumentales; por ejemplo, en el piano, en el violín, en el órgano, en la guitarra, en el canto y en la misma orquesta.

DISCOGR

El prestigioso crítico musical del diario *Arriba*, J. de Programas Musicales de Radio Nacional y querido colaborador de *RITMO*, Enrique Franco, a la muerte de Ataúlfo Argenta, hizo rápidamente una discografía del gran maestro desaparecido, con objeto de que el filarmónico pueda seguir teniendo presente al que fue Director de nuestra primera Orquesta y primera figura española del arte de dirigir. En la continuación reproducimos su discografía en el campo sinfónico, que esperamos será aumentada con algunas producciones más, todavía no lanzadas al mercado.

Obras de Falla: *El amor brujo*—Premio del Disc Nacional Francés—, *El sombrero d*

ANDALUCIA en los MUSICOS ESPAÑOLES

Manuel de Falla: Danzas de *La vida breve* y del *Molinero*.—E. López-Chavarri: *Leyenda del Castillo Moro*.—Granados: *Danza V y Oriental*.—E. Halffter: *Danza de la Gitana y de la Pastora*.—Isaac Albéniz: *Rumores de la Caleta y Torre Bermeja*.—Joaquín Turina: *Andaluza*.—Angel Barrios: *Zacateque y Petenera*.—Trío Albéniz:

(bandurria, laúd y guitarra). Hispavox, HH 1041, 30 cms., 33,33 r. p. m.

Esperábamos, por qué no decirlo, con impaciencia la aparición en el mercado de este disco, grabado por el Trío Albéniz, bajo el título genérico «Andalucía en los Músicos Españoles», y ya lo hemos escuchado una media docena de veces, no solamente en nues-

tro estudio, sino a través de la radio, sintonizando determinadas Emisoras. Esto quiere decir que nos ha agradado mucho esta producción y que ha sido también acogido muy favorablemente por las Emisoras, que son el primer cliente de las novedades fonográficas.

Esta producción puede considerarse única en la historia del disco, por la originalidad o, mejor dicho, singularidad de la Agrupación, así como por la perfección lograda, tanto por los intérpretes como por el equipo que llevó a cabo el registro sonoro. La música de Albéniz, Falla, Granados, Turina, es decir, en general, de los músicos españoles, adquiere su auténtica y racial versión en estos instrumentos tan netamente españoles, elevados a un

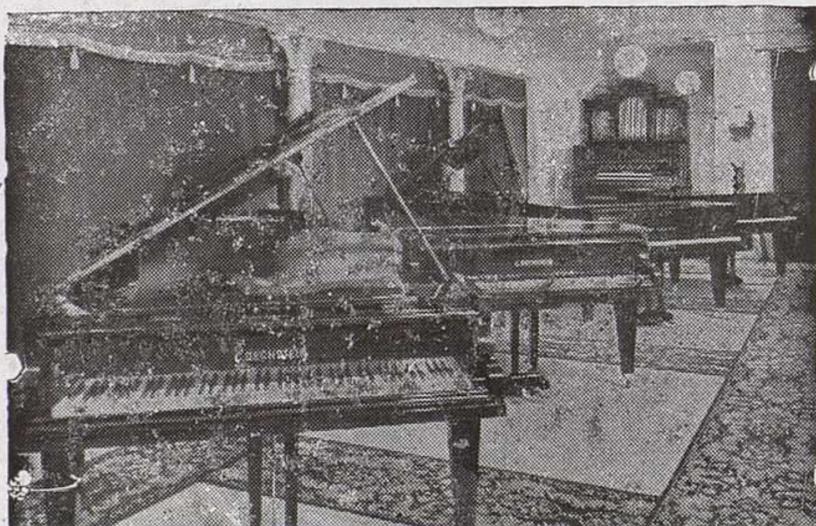
PIANOS ALBIÑANA



PASEO
DE GRACIA, 49
BARCELONA



MONTEPÀ 25-27



RECITAL de ARGENTINA

tres picos — las dos «suites» —, *Noches en los jardines de España*, con Gonzalo Soriano, como solista (dos grabaciones); *Retablo de Maese Pedro* (tres grabaciones), *Concierto para clave y cinco instrumentos*.

Obras de Turina: *Sinfonía sevillana* (dos grabaciones), *Danzas fantásticas*, *Oración del torero*, *La procesión del Rocío*.

Concierto de Aranjuez (tres grabaciones), con Regino Sainz de la Maza y Narciso Yepes; de Joaquín Rodrigo. *Sinfonietta*, de Ernesto Halffter; *Diez melodías vascas*, de Jesús Guridi (dos grabaciones).

Iberia, de Albéniz-Arbós; obras sinfónicas de Ruperto Chapí y Tomás Bretón.

Alborada del gracioso, *Dafnis y Cloe* y *Rapsodia española*, de Ravel; *Iberia*, de Claudio Debussy.

Cuarta sinfonía y *Concierto para violín*, de Tchaikowsky; *Sinfonía Fausto* y *Los preludios*, de Liszt.

Capricho español, de Rimsky Korsakoff; *España*, de Chabrier; *Piezas españolas*, de Moussorgsky; *Danza número 5*, de Granados.

Recital de PIANO

Clair de lune, Claude Debussy.

Polonaise in a flat, Frederic Chopin.

Liebestraume, Franz Liszt.

Hungarian rhapsody número 2, de Franz Liszt.

Prelude in c sharp minor, Rachmaninoff.

Prelude in g minor, Rachmaninoff.

On the beautiful blue Danube, Johann Strauss.

Leonard Pennario, pianista. Capitol P-8312, 33,33 r. p. m., 30 cms.

Constituyen las dos caras de este disco un auténtico recital de piano con un artista de muy buena técnica y un estilo personal. Muy elegante en el *Vals* de Strauss, comprensivo en Debussy, sonoro y expresivo en Rachmaninoff, y con menos atracción en Liszt y Chopin; pero a través de sus interpretaciones se percibe siempre su gran conciencia artística.

El piano ha sido emplazado en el estudio con gran conocimiento artístico, para que el micro, suavemente y sin estridencia alguna y con toda pureza, recoja en alta fidelidad el programa de este recital, cuya grabación no hay duda que será objeto de gratísima acogida en la zona pianística, tan extendida en el mundo.

NOTICIAS

Grabaciones de la Scala

La Casa Columbia, de Italia, en colaboración con la Scala, de Milán, ha

iniciado una serie de ediciones de óperas, que cubrirán todo el repertorio que se interpretará en dicho célebre Teatro, y precisamente con la participación de las principales figuras que componen el elenco del primer Teatro de ópera italiano.

Discos 16 r. p. m.

En Italia se han iniciado la fabricación de discos en 16 revoluciones por minuto. La primera firma que ha lanzado estas producciones al mercado es la Ducretet Thompson.

La producción de Turina en Hispavox

La firma Hispavox iniciará una serie de grabaciones de la producción de Joaquín Turina, que dirigirá el joven maestro Odón Alonso. La primera obra a grabar será la *Sinfonía sevillana*.

Cinco siglos de canciones españolas

En un disco de La Voz de su Amo, conteniendo versiones a cargo de Victoria de los Angeles, acompañada por un conjunto instrumental, se nos presentan obras que comprenden canciones de los siglos XIV al XIX. Las obras que contiene este disco fueron seleccionadas por la propia Victoria de los Angeles.

Mahler en una producción de Belter

Esta prestigiosa firma española ofrecerá próximamente al mercado español del disco una bella producción: *Las canciones del muchacho de la trompa mágica*, de Gustavo Mahler.

ango artístico extraordinario por el Trío Albéniz, esa agrupación a la que Falla lentó en el estudio de su armen granadino de la Alhambra, en el curso de sus ensayos. Esas versiones las habíamos clasificado como auténticamente raciales en los conciertos que tenemos escuchados al Trío Albéniz, tanto en Granada como en Madrid, en provincias y en el extranjero, y nos agrada hoy ratificarnos en esa clasificación al oír este disco, tan afortunadamente conseguido, y no se nos ocultan las dificultades que han tenido que salvar los técnicos de grabación para hacer esas magistrales obras, que han dado por fruto un disco tan perfecto, que nos permite escuchar al Trío Albéniz en un concierto de música española, como si fuera audición viva.

MAS fácil MAS ameno MAS rápido MAS cómodo...

polyglophone
CCC

INGLES
FRANCES
ALEMAN

por el sonido y la imagen

CON DISCOS
o SIN DISCOS

El sistema polyglophone CCC es el único que enseña a LEER · ESCRIBIR · COMPRENDER y ¡HABLAR! correctamente el idioma deseado

Otros cursos CCC
CULTURA GENERAL · ORTOGRAFIA · DIBUJO
SOLFEO · ACORDEON
CONTABILIDAD · TRIBUTACION · CALCULO MERCANTIL
REDACCION COMERCIAL · CONTABLE ADMINISTRADOR
TAQUIGRAFO CORRESPONSAL · MECANOGRAFIA · TAQUIGRAFIA
RADIOELECTRICIDAD

CENTRO DE CULTURA POR CORRESPONDENCIA
APARTADO 108 · SAN SEBASTIAN

Delegaciones MADRID, Preciados 11 · BARCELONA, Av. de la Luz, 48
AUTORIZADO POR EL MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL

CCC

ULTIMAS NOVEDADES

de

HISPAVOX



DE LA MARCA
«CHANT DU MONDE»

HC 4202
25 cms.
33 r. p. m.

KHATCHATURIAN Concierto para violín y orquesta

Solista: Leonide Kogan (Primer Premio del Concurso Internacional de Bruselas 1951).
Orquesta Sinfónica de la U. R. S. S.

Director: A. Khatchaturian.

DE LA MARCA
«VEGA»

HS 8002
30 cms.
33 r. p. m.

BELA BARTOK
Cuartetos para cuerda
Números 1 y 4

CUARTETO PARRENIN

Jacques Parrenin, primer violín; Marcel Charpantier, segundo violín; Serge Collot, viola; Pierre Penassou, violoncello.



HENRI DUTILLEUX HS 8203
25 cms.
33 r. p. m.

Sinfonía

Orquesta del Teatro Nacional de la Opera de París.
Director: Pierre Dervaux.
Dirección artística: Henri Dutilleux.

Gran Premio del Disco
de la
ACADEMIE du DISQUE FRANÇAIS

HS 8406 HAENDEL
17 cms.
33 r. p. m.

Sonata núm. 3 en fa, para violín y piano

Jean Fournier, violín; Ginette Doyen, piano.

